



ILUSTRACIÓN MENSUAL.—ÓRGANO OFICIAL EN ESPAÑA DE LA OBRA DE LA PROPAGACIÓN DE LA FE

**Precios de subscripción**

ESPAÑA: Un semestre, 4 ptas.; un año, 8 ptas.  
 EXTRANJERO: Un semestre, 5 francos; un año, 10 fr.

**Se publica el 15 de cada mes**

CON LICENCIA ECLESIASTICA

**Advertencias**

No se admite subscripción por menos de un semestre.  
 El pago puede hacerse en libranza, letra ó sellos.

♦♦♦ REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Librería y Tipografía Católica, calle del Pino, 5, Barcelona ♦♦♦

**SUMARIO**

**Texto.**—Correspondencia: Jerusalén; Egipto; Se Suei Tien (China).—Reseña de las Misiones de Fernando Poo.—Las principales exploraciones del año 1902.—La aplicación de las reformas en Macedonia y la situación actual.—Bocetos annamitas: I.—Alto Egipto.—Los Agustinos y el progreso material de Filipinas.—Variedades: Eufrosina.—*Lillán* (continuación), por Enrique Sienkiewicz.

**Grabados.**—Egipto: Casa principal de las Misiones Africanas del Cairo.—Establecimiento de las Misiones Africanas de Zifté.—ALTO EGIPTO: Colegio de los Hermanos de la Doctrina cristiana en Tahta.—El molino francés en Tahta.—Grupo de chadoufs armados.—Chadouf armado.—Coptos de ciudad y coptos del campo.—CAIRO: Personal del gran Seminario de las Misiones Africanas.—ANNAM: Noria annamita.—La Nha-Lam, casa del arroz en Xa Doai.—Annamita llevando doble carga de arroz.—Annamita echando agua del arroyo al arrozal.—Ilustraciones de la novela *Lillán*.

**CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS**ROLDÓS Y C.<sup>a</sup>

37, Rambla del Centro, 37  
 BARCELONA

**SECCIÓN DE ANUNCIOS****ADMINISTRACIÓN ESPECIAL**

para los anuncios

37, Rambla del Centro, 37  
 BARCELONA

## OBRAS, OPÚSCULOS Y HOJITAS DE DEVOCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS Y AL SANTÍSIMO SACRAMENTO

ALMA RELIGIOSA (EL) en la escuela del Sagrado Corazón de Jesús ó sea Mes de Junio para las personas consagradas á Dios.—En 16.º, 1 pta. en tela.

(\*) CONOCIMIENTO Y AMOR DE JESUCRISTO (DEL).—Tratado escrito en latín por el P. Juan B. Saint-Jure, S. J.; traducido por D. José Pallés.—Libro de oro en el que se da exprimida la esencia de muchos volúmenes.—En 16.º, 1 pta. en rústica, y 1'50 ptas. en piel.

(\*) CORAZON DE JESUS (EL) Y LAS CLASES OBRERAS, por D. Francisco de Paula Ribas y Servet, Pbro.—Opúsculo núm. 30 del *Buen Combate*, á 10 cénts.

(\*) CORAZON DE JESUS (EL) PREDICADO.—Sermones sobre su devoción, espíritu que debe animarla y formas principales en que se puede practicar, por D. Francisco Cuesta Espino, Pbro.—En 4.º, 2 ptas. en rústica, y 3 en pasta.

(\*) CORAZÓN EDUCADO (EL) en la escuela del Sagrado Corazón de Jesús, por D. Serafin Casas y Abad.—Trabajo preciosísimo que enervoriza á las almas entorpecidas por la tibieza.—En 16.º, 25 céntimos en rústica, y 50 en tela.

(\*) DEVOCION (DE LA) AL SAGRADO CORAZON DE JESUS y de sus excelencias, por el P. Segundo Franco. Traducido por J. R. O.—Libro excelente para ejercitarse en la contemplación y amor de Jesucristo.—En 8.º, 1 pta. en rústica, y 1'75 en pasta.

(\*) DEVOTO (EL) del Sacratísimo Corazón de Jesús, por el P. Longinos Navás, S. J. Contiene ejercicios para obsequiar al Divino Corazón durante el día, cada semana, el primer viernes, un piadoso Mes de Junio, oraciones para oír la Santa Misa, para la Comunión semanal y para diversas épocas del año.—En 16.º, 75 cénts. en tela.

(\*) FLORES (NUEVAS) DE JUNIO. Impregnadas de unción divina, son á propósito para distribuir todos los días de dicho mes en las funciones del Sagrado Corazón de Jesús, y muy propias para aumentar la devoción al mismo.—Estas hojas las forman 32 hojitas con un grabado cada una.—A 10 cénts. hoja suelta; 25 hojas, 1'50 ptas.; 50 id., 2'50 ptas., y 100 id., 4 ptas.

(\*) MES DE JUNIO dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, acomodado á toda clase de personas, por D. Félix Sardá y Salvany,

presbítero.—Dividido en tres novenas y un triduo, á fin de que pueda aprovecharse en otra cualquier época del año. Va al fin la letra y música del himno *Corazón Santo*, etc.—En 16.º, con cubierta á dos tintas representando la aparición de Nuestro Señor á la Venerable Alacoque, 38 cénts. en rústica, y 75 en tela. Edición fina en papel superior con una estampa del Sagrado Corazón, 75 cénts. en rústica, y 1'75 ptas. en percalina y canto dorado.

(\*) MES DE JUNIO (EL) consagrado al Sagrado Corazón de Jesús, por el P. Segundo Franco. Traducido por J. R. O.—El más apropiado á personas de cierta instrucción. Es un manual de ejercicios devotos.—En 16.º mayor, 1 pta. en rústica, y 1'50 en piel.

(\*) MES (UN) EN LA ESCUELA DEL SAGRADO CORAZON DE JESÚS, seguido de un triduo, novena y primer viernes, por D. Enrique de Ossó, Pbro.—En 16.º mayor, 1'50 ptas. en piel.

Para los pedidos dirigirse á D. Miguel Cals, calle del Pino, núm. 5, Barcelona.



# LAS MISIONES CATÓLICAS

AÑO XI DE SU PUBLICACION

De **Las Misiones Católicas** hay colecciones que constan de 10 tomos (los que contienen un total de más de 1,500 grabados), los cuales por su amena, instructiva y variadísima lectura deben figurar en la biblioteca de toda familia ó Asociación, y se venden á los señores subscriptores al ínfimo precio de 73 pesetas.

## LOS NIÑOS MAL EDUCADOS

Estudio psicológico, anecdótico y práctico, por Fernando Nicolay, abogado del Colegio de París. Obra premiada por la Academia de Ciencias morales y políticas. Traducción española autorizada por el autor, hecha sobre la vigésima edición francesa, por A. García Llansó. Con licencia eclesiástica.

Precio: 5 ptas. en rústica, y 6 encuadrada en tela.

## EL SUICIDIO JURÍDICAMENTE CONSIDERADO

por Narciso Sicars y Salvadó, doctor en Derecho y licenciado en Filosofía y Letras.

Precio: 2 ptas. en rústica.

Dirigirse á D. Miguel Casals, calle del Pino, 5, Barcelona.

## DOS NUEVAS ESTAMPAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.

Tamaño 44 X 8 impresas en papel mate superior y adornadas con filete dorado, reproducción de piadosos cuadros pintados exprofeso y notables por el sentimiento y la dulce expresión que los anima. Acompañan dichas estampas devota oración.

**Editadas exprofeso para ser distribuidas en las funciones religiosas del Mes del Sagrado Corazón.**

Se venden al precio de todas las de la colección á 2 ptas. el ciento. Por correo y en paquete certificado, 25 cént. más.

## AÑO SACRO

ó Consideraciones y Ejercicios para las principales Festividades de la Iglesia católica, por

D. FÉLIX SARDÁ Y SALVANY, PBRO., director de la «Revista Popular»

Obra muy útil á los señores Sacerdotes é indispensable á las familias católicas.

La obra consta de dos tomos de 550 á 600 paginas cada uno, adornados con más de 150 grabados y 14 láminas sueltas, y se vende al precio de 8 ptas. en rústica, la obra completa. Lujosamente encuadrada en tela y plancha impresa á tres colores y grabada exprofeso, 12 ptas. Por cada 10 ejemplares se dan 2 gratis en rústica ó 1 encuadrado.

Dirigirse á D. Miguel Casals, Librería y Tipografía Católica, Pino, 5, Barcelona, y en casa de los señores Corresponsales de la misma.

## ESTÓMAGO

Dr. GIRONA, especialista

Ha trasladado su domicilio á la calle del Bruch, 114.

## ELABORACIÓN DE CHOCOLATE A LA PIEDRA

A. SERRAT.—SAN PABLO, 37

## LABORES DE SEÑORA

Vidrio, n.º 2, tienda

## ECONOMATO DE J. MOYA

PASEO DE GRACIA, 100

Economía en víveres, comestibles, conservas, embutidos, vinos y licores de todas clases.

Servicio á domicilio

## CANOFUGO ITALIANO

para teñir cabello y barba, inofensivo y no mancha el cutis.—2 pesetas frasco, en la farmacia del Dr. Vidal y Quer, Guardia, 16, Barcelona.

## Ornamentos para Iglesia

Bronces, estatuarios y todos los artículos concernientes al culto divino.

De ROSELL Y RUFAT

Call, 26, Barcelona

## TASADOR DE JOYAS. COMPRA Y VENTA

Plaza Beato Oriol, 2, pral.

## ¡¡ÉXITO ASOMBROSO!!

Curación científica y racional de la tisis, se logra con el **BACILOL FITA**.—Este nuevo producto

lo vende la Sra. Viuda Alsina, Pasaje del Crédito, n.º 4, y todas las buenas farmacias.



**“OMEGA,”**  
ES EL MEJOR RELOJ DE PRECISIÓN

Primer premio Bruselas 1897

Primer premio París 1889 y 1900

De venta en todas las buenas relojerías

## VINOS MARCA CLARIANA

Depósitos: Calle de la Princesa, 21, y Rambla de Cataluña, 95.—Teléfonos 1,097 y 3,644.



## Sombrerería LA COMERCIAL

Para buenos sombreros visitar esta casa

7, VIDRIO, 7

(Entre Plaza Real y calle Escudillers)

## TRANSPARENTES

En la antigua fábrica se venden al por mayor y menor, calle de la Morera, 6, 1.º, 2.º, travesía de la del Hospital.—No confundirse, es el número 6

De venta en todas las Farmacias

**Fosfo-Glicokola**  
**DOMENECH**  
B. DOMENECH BAJA S.º PEDRO N.º 72 BARCELONA

De venta en todas las Farmacias

## FIEBRES DE BARCELONA

y toda clase de fiebres se curan con el vegetal **Sambar-Mitjá**, sus efectos más seguros que la quinina y sin ninguno de sus inconvenientes. Rambla de Cataluña, n.º 12, farmacia.





EGIPTO.—CASA PRINCIPAL DE LAS MISIONES AFRICANAS DEL CAIRO.—Reproducción directa de fotografía enviada por el P. Eugenio Chautard, de las Misiones Africanas de Lyon. (Pág. 100)

## CORRESPONDENCIA

### JERUSALÉN

A la amabilidad del R. P. Samuel Eiján, franciscano, debemos la siguiente notable correspondencia que leerán con gusto é interés nuestros lectores.

#### LAS PEREGRINACIONES CATÓLICAS

Cada año, al aproximarse las alegres fiestas de Navidad, ó las de Semana Santa, de tristes, amargos recuerdos, la infeliz Palestina, envuelta de ordinario en un manto de tristeza y sumida en abatimiento profundo, parece como que despierta de su letargo, y abandona el estado de innoble postración en que se encuentra, y comienza á dar señales inequívocas de actividad, de movimiento y de vida... Es que se acerca el momento por todos anhelado, la época del año en que acuden á Palestina las peregrinaciones; y la industria y el comercio, que atienden, más que á otra cosa, á su material interés, convierten á la Ciudad Santa, que aun

Año XI.—N.º 497

ahora parece gemir bajo la presión del divino anatema, en centro de animación y regocijo; y por las calles ven-se hormiguar confundidos en agradable desorden á gentes de todos los países y de todas las razas, y los caminos que á Jerusalén conducen hállanse á todas horas invadidos por árabes de los pueblos colindantes que enriquecen el mercado con todo género de provisiones; y los bazares y comercios, los almacenes de Santuarios y los centros industriales y fabriles no cierran sus puertas hasta las altas horas de la noche. Las peregrinaciones, pues, aun bajo el punto de vista material, son un medio asaz poderosísimo para levantar á Palestina de su postración y abatimiento, y hacerle entrar en las vías del verdadero progreso. Y si de esto pasamos á considerar los beneficios que en el orden religioso pueden reportar, ¿quién duda que estas grandiosas manifestaciones del espíritu cristiano contribuyen por modo poderosísimo á la exaltación de nuestra fe, y á la ruina de la secta de Mahoma, á la cual en su mayoría están afiliados estos pobres habitantes? ¡Ah! ni aun los musulmanes dejan de reconocer toda la importancia que en sí encierran las peregrinaciones á los Lugares Santos:

45 Mayo 1903



de aquí el que hace años se lamentaran amargamente, diciéndonos: «Vosotros, los europeos, tenéis la culpa de que nuestra religión vaya perdiendo terreno de día en día, y de que caigan en el desuso, entre los nuestros, las prescripciones del Korán.»

No es, por lo tanto, de extrañar que nosotros, cuya única aspiración es el triunfo de nuestra fe en estas lejanas tierras, veamos con gusto acudir cada año á la Ciudad Santa multitud de peregrinaciones católicas de todas las partes del mundo, y el que nuestro gozo sea tanto mayor cuanto que estas peregrinaciones, lejos de disminuir, aumentan en enormes proporciones, á medida que los tiempos se suceden. Tan sólo en la presente Cuaresma hemos visto prosternados ante la Sagrada tumba del Salvador á numerosos peregrinos armenios, maronitas, griegos, coptos, rusos, polacos, franceses, ingleses, alemanes, italianos, portugueses, sud-americanos y hasta... *hasta españoles*. Y digo «hasta españoles», porque, en efecto, nuestros compatriotas son de los que menos se ven por estas tierras; lo cual no deja de ser para nosotros harto triste y desconsolador, pues con un pequeño esfuerzo podríamos muy bien figurar aquí entre los primeros, y colocar á grande altura en estas tierras nuestro nombre y nuestro prestigio... Si una sola peregrinación—la peregrinación vascongada—ha llamado tanto la atención, que nadie duda en asegurar que es la mejor de cuantas han venido á Tierra Santa, ¿qué no sucedería en el caso de que nuestros compatriotas se animaran á organizar una ó dos peregrinaciones al año? ¡Oh! ¡si el Señor se dignara alentar á algún alma grande para que, siguiendo el ejemplo del Sr. Urquijo, se resolviera á dar cima á esta obra religiosa y patriótica!

#### LOS TOURISTES

Formando tristísimo contraste con la ejemplaridad, devoción y recogimiento de los peregrinos católicos, hemos visto también acudir durante la Cuaresma á Tierra Santa dos agrupaciones de *touristes*, norte-americanos los unos, é ingleses los otros, todos ellos en su mayoría protestantes; y su conducta, bien poco conforme por cierto con las máximas del espíritu cristiano, nos ha hecho comprender, á costa de una amarga experiencia, que si la peregrinación católica es un medio poderosísimo para que nuestra Religión sea conocida y amada, esta clase de peregrinaciones *de nuevo cuño* sólo sirven para rebajar entre los sarracenos el aprecio en que nos tienen y poner en ridículo nuestra fe; porque ellos, que no entienden de protestantes y católicos y cismáticos, sino que á todos nos engloban bajo la común denominación de cristianos, no pueden menos de atribuir á los unos lo que los otros hacen: ¡lástima que los *touristes* comparezcan aquí como cristianos!...

Como no nos gusta escharbar en cieno, dejaremos aparte cuanto sobre el particular pudiéramos decir, y nos contentaremos con hacer á nuestros lectores una pregunta, que es la siguiente: ¿Qué religiosidad, ni qué devoción, ni qué *cultura* pueden tener los que, llamándose cristianos, penetran en el Santísimo Sepulcro cubiertos, hablando en alta voz y con los cigarros encendidos?

#### LAS PEREGRINACIONES RUSAS

Digno es de particularísima atención el movimiento de peregrinos rusos que cada año llegan á Palestina, como una invasión de aves del Norte. Los peregrinos son en su mayoría pobres; pero apoyados decididamente por su Gobierno, el cual les proporciona pasaje casi *gratis*, vienen á sumar durante el año, máxime en el tiempo de Cuaresma, cifras enormes, á las que no alcanza, ni con mucho, el número de todos los demás peregrinos del mundo.

En honor de la verdad debemos de confesar que la conducta de los peregrinos rusos es en extremo edificante, y que su piedad aunque diste mucho de ser, como pretende de Vogué, *verdadera é inmensa*, porque los infelices son cismáticos, no por eso deja de contribuir poderosamente á que los sarracenos conciban, en vista de ella, un alto aprecio de la religión cristiana. Los que logran hacer el *caldo gordo*, con motivo de las peregrinaciones rusas, son los griegos cismáticos, quienes á trueque de permitirles alternar con ellos en las funciones del culto de los Santuarios, los vejan y oprimen con toda clase de gravámenes, los engañan villanamente, y explotan su fe y su piedad, para arrebatarles toda la cantidad de dinero que les sea posible. Ellos no pueden ir una vez al Sepulcro sin ofrecer una vela de cera; pero esta vela tienen que comprarla en el mismo Sepulcro á los griegos, y los griegos no la venden sino á un precio exorbitante... ¿Se trata de ir á su procesión ó de hacer entrada solemne en el Sepulcro, ó de asistir á su Misa? Pues es necesario soltar *la mosca*. Y como los peregrinos ascienden á muchos miles, las ganancias de los griegos son fabulosas, tanto más cuanto que á muchos de aquéllos los dejan sin un cuarto; y el cónsul ruso de Jafa se ve ya en la precisión de obligar á sus peregrinos á que depositen parte de su dinero, para el viaje de regreso, en el consulado, antes de emprender la marcha á Jerusalén.

#### LAS FIESTAS DE SEMANA SANTA

Han resultado solemnísimas sobre toda ponderación. El Domingo de Ramos ofició en el Santísimo Sepulcro el señor Obispo auxiliar de Jerusalén, asistiendo de pontifical en la procesión de las palmas el ilustrísimo señor Obispo armenio-católico de Cilicia. Los Oficios de tinieblas del Miércoles, Jueves y Viernes Santo, fueron cantados ante el templete del Santísimo Sepulcro, por nuestros Religiosos y por los canónigos y seminaristas del patriarcado. En las funciones del Jueves, Viernes y Sábado Santo ofició de pontifical el ilustrísimo señor Obispo de Tara (Brasil). Hizo la ceremonia del lavatorio de los piés el ilustrísimo señor Obispo auxiliar.

El Viernes Santo, poco después de la una de la tarde, dióse comienzo al ejercicio del *Via Crucis* solemne, por los lugares mismos que recorrió nuestro Divino Salvador con la cruz á cuestas. Los sermones del *Via Crucis* estuvieron á cargo del R. P. Fr. Domingo de Valfleury, discreto francés de la Custodia, y resultaron elocuentes y conmovedores. La concurrencia de fieles y



peregrinos fué numerosísima; y no era posible reprimir la conmoción ni detener las lágrimas al ver atravesar las calles de una ciudad sarracena, á aquella multitud devota que, desafiando las imposiciones del respeto humano, elevaba al cielo sus plegarias y se prosternaba de hinojos ante cada una de las Estaciones, sobre las frías losas de la calle.

Otro acto, también solemnisimo, tuvo lugar en la basílica del Santísimo Sepulcro á las siete de la noche del mismo día: la procesión solemne á los Santuarios. Dióse principio á la procesión con el discurso en italiano, pronunciado por uno de nuestros Religiosos. Terminado el discurso, púsose la procesión en marcha hacia la *Capilla de la División de los Vestidos*, en donde el P. Basilio Azcárraga, hijo de nuestro colegio de Santiago, pronunció otro elocuente discurso en griego moderno. Desde este Santuario dirigímonos á la *Capilla de los Improperios*, en donde escuchamos un nuevo discurso en turco. De allí subimos al Calvario, é hicimos alto en el lugar en donde Jesucristo fué enclavado en la Cruz, escuchando con devoto recogimiento la conmovedora plática de otro Religioso, que explicó en alemán á la concurrencia el misterio allí realizado. A seguida pasamos al lugar sobre que se alzó el árbol santo de la Cruz; en donde, luego de haber oído de labios del P. Pacífico un hermoso discurso en francés, asistimos conmovidos á la augusta ceremonia del Desenclavo; y terminado que hubo éste, bajamos al lugar de la *Piedra de la Unción*, acompañando la imagen del Salvador, que había sido desclavada de la Cruz, y que era conducida por cuatro Religiosos. Sobre la *Piedra de la Unción* fué ungido el Sagrado Cuerpo con preciosísimos ungüentos por el reverendísimo Padre Custodio, quien, vestido de pontifical, presidía la procesión, llevando á sus lados al muy reverendo Padre Vicario Custodial, como diácono, y al muy reverendo Padre Procurador, como subdiácono. El P. Pacífico de Salt pronunció con esta ocasión una conmovedora plática en árabe, que los concurrentes escucharon en medio de un sepulcral silencio. Por último nos dirigimos al Sepulcro, llevando ya ungido el Sagrado Cuerpo, el cual fué depositado sobre la gloriosísima Tumba. Puso digno coronamiento á esta ceremonia y á toda la procesión, el arrebatador discurso en español, que ante el templete del Sepulcro pronunció el P. Alejandro Ausín, hijo del colegio de Santiago, en donde vistió el hábito franciscano después de haber dado un adiós al brillante porvenir que le ofrecía, no sólo la elevada posición social de su familia, sino también la carrera de abogacía que había terminado ya. Mientras que la procesión se dirigía de uno á otro Santuario, cantaban los músicos de San Salvador versículos del *Miserere*, compuesto por el insigne P. Comas, y alternando con éstos, cantaban á su vez estrofas del *Stabat Mater* los niños de la orquesta.

Inútil es advertir que la concurrencia á la procesión fué numerosísima. Para conservar el orden había en la basílica numerosos oficiales, soldados y polizontes. Entre los Religiosos que, vestidos con sobrepelliz, formaban las filas, contábanse muchos sacerdotes seculares y regulares de diversas Ordenes y Congregaciones. Los ornamentos, todos ellos de un valor inapreciable, fue-

ron regalados al Santísimo Sepulcro por nuestros Católicos Monarcas, lo mismo que los usados en todas las funciones de Semana Santa. A la piedad de Felipe II debemos los del pontifical del Viernes Santo. ¡Qué consuelo para un español el de contemplar, en las grandes solemnidades, el escudo de su nación sobre estos riquísimos ornamentos!

#### LAS FIESTAS DE PASCUA

Después de lo que arriba dijimos sobre las funciones de Semana Santa, fácil es á nuestros lectores formarse idea de la solemnidad y esplendor con que en el Santísimo Sepulcro se celebrarían las de Pascua. Por eso no queremos extendernos sobre el particular, una vez que esta correspondencia va ya resultando demasiado larga; y basta, al efecto, decir que en ellas ofició de pontifical el reverendísimo señor patriarca Fr. Luis Píavi, hijo ilustre de la Orden Seráfica, quien, durante la procesión que se hizo al rededor del templete del Santísimo Sepulcro, fué asistido por los ilustrísimos señores el Obispo auxiliar y el Obispo de Tara (Brasil), ambos de pontifical.

Los cantores, por su parte, que ya durante la Semana Santa habían dado pruebas de lo justa que es la celebridad de que gozan, ejecutando, bajo la dirección de nuestro compatriota el P. Carlos García, difícilísimas partituras, no dejaron en esta ocasión de mostrar una vez más, á los cismáticos que los escuchaban atónitos, la grandeza y sublimidad que encierra la música religiosa que se ejecuta en nuestros templos católicos.

#### LA PEREGRINACIÓN Á EMAÚS

Del mismo modo que antes de Semana Santa habían emprendido nuestros Religiosos, acompañados de los fieles, la peregrinación á Betania, lugar donde está el sepulcro de Lázaro, á Betfage, en donde Jesucristo montó sobre el pollino que le condujo á Jerusalén el Domingo de Ramos, y á *Dominus flevit*, en donde lloró el Señor sobre Jerusalén, así ahora, terminadas en el Santísimo Sepulcro las fiestas de Resurrección, dirigiéronse el domingo por la tarde á Emaús con el objeto de conmemorar la aparición del Salvador á dos de sus discípulos en casa de San Cleofás, convertida actualmente en hermoso Santuario. La función religiosa, á la que acudieron muchos peregrinos y los católicos de estas partes, fué muy solemne; y en ella ofició de preste el muy reverendo Padre Vicario Custodial. La víspera por la noche hicieron los Religiosos espléndida iluminación.

#### LA PASCUA DE LOS JUDÍOS

Este año la Pascua de los judíos coincidió con la de los católicos. Y á propósito de esto justo es que comuniqué á los lectores una noticia que ha producido en estas tierras indignación general contra los hijos de Israel... Sabido es que, en fuerza de un severo precepto del Talmud, están obligados los judíos á celebrar su Pascua amasando el pan ácimo, de que en ella tienen que valerse, con *sangre cristiana*. Merced á esta infer-



nal disposición, apenas pasa año alguno que no se hable por aquí de la desaparición de algunos niños cristianos. Cuando no es posible a los judíos apresar á éstos, echan mano de algún niño turco, lo bautizan y le extraen la sangre...

Si pudiera darse la más ligera sombra de duda sobre esta horrible práctica, bastaría ciertamente para disiparla el hecho recientemente ocurrido en Puerto-Said. Notóse allí la desaparición de un niño cristiano y de un niño turco. Los padres de éstos, en la acerbidad del dolor que la pérdida les producía, pusieron en juego todos los recursos para dar con su paradero. Al fin, tras mucho tiempo de inútiles pesquisas, lograron encontrarlos en casa de un judío, en donde estaban apesados con el inicuo fin de utilizar su sangre para la Pascua... La indignación del pueblo de Puerto-Said al saber esta noticia no pudo contenerse en los límites de la prudencia, y estalló un temible motín, que hubiera acabado con todos los judíos de la ciudad si la fuerza pública no se hubiera puesto de por medio. ¿Quién sabe si la indignación, que ahora pudo contenerse, se reproducirá muy pronto en mayores proporciones? Todo es de temer, dado el estado de los ánimos.

#### EGIPTO

El R. P. Eugenio Chautard, de las Misiones Africanas de Lyon, superior de la Misión de Zagazig, nos manda las siguientes noticias sobre la prefectura apostólica del Delta egipcio:

A petición de la Propaganda varios sacerdotes de las Misiones Africanas de Lyon se embarcaron para Alejandría en Noviembre de 1877, y muy luego, bajo la jurisdicción del Ilmo. Ciurcia, vicario apostólico de Egipto, estableciéronse en Zagazig, centro importante por su población, su comercio y su situación entre el Cairo y el canal de Suez.

El año siguiente inauguraron una escuela en Tanta, otro centro importante situado junto al ferrocarril del Cairo á Alejandría, y en 1882 un importante colegio, junto con una escuela gratuita que contó en breve más de cien alumnos. Por su parte las Religiosas de las Misiones Africanas, fundadas pocos años antes por el reverendo P. Planque, instalaban en Tanta y Zagazig escuelas gratuitas.

En 1885 creóse la prefectura apostólica del Delta egipcio, que comprende las cuatro provincias de Galubich, Menufich, Gharbich y Gharkich. Esto fué la señal de nuevas fundaciones. Efectivamente, estableciéronse Misiones en Zifté (*V. el grabado de la pág. 108*) el año 1886; en Samanud el 1888; en Mahalla el 1890; en Chubra, extramuros del Cairo (*V. el grabado de la pág. 97*), el 1893, y en Zeitun-Matarieh el 1896.

Urge otra estación en los barrios Daher y Abbassichs, para el servicio de los hospitales y de los numerosos cristianos que viven lejos de toda iglesia ó capilla; pero carecemos absolutamente de recursos. Cuando tan hermosas iglesias se construyen todos los días en pequeñas poblaciones donde el número de católicos decrece más bien que aumenta, es lamentable que Nuestro Señor no tenga siquiera una humilde capilla en barrios del Cairo, que aumentan considerablemente en población y en número de católicos.

Véase, conforme la relación del P. Duret, prefecto apostólico, el estado presente de la prefectura del Delta egipcio:

Católicos, 9,000; herejes, cerca de 12,000; musulmanes, 3.000,000; conversiones de infieles ó herejes en 1899, 13; sacerdotes europeos, 24. Los sacerdotes orientales cuidan de 17 iglesias ó capillas. Personal de la Misión, comprendidos los Hermanos y las Religiosas, 143 personas. Un Seminario mayor en el Cairo, sucursal del de las Misiones Africanas de Lyon (*V. el grabado de la pág. 109*); 1 colegio; 15 escuelas con estipendio ó gratuitas, y 5 casas de curación, en las que *cada día* se asiste gratuitamente de 800 á 900 enfermos. En la sola casa del Cairo hanse presentado en ciertos días 550 personas. Total de los enfermos cuidados gratuitamente cada año, ¡250,000!

#### SE SUEI TIEN (CHINA)

Uno de los hijos de San Agustín que con tanto empeño y apostólico celo trabajan para la conversión del Celeste Imperio, el R. P. Fr. Juvencio Hospital, agustino español, escribe á un hermano suyo, también Religioso agustino, la siguiente hermosísima y regocijada carta:

Como te avisaba en mi última, el primero del corriente salí á visitar mi pequeña grey, desparramada por estos montes y vericuetos, y volví ayer por la tarde con el hábito hecho girones y con barro hasta la cabeza. Y es que, á la vuelta, me cogió una nevada que puso aquellas veredas intransitables; así que, por amor de la seguridad y evitar peligrosos resbalones, bajé á gatas los pasos más difíciles de la montaña.

La excursión, en sí considerada, resultó perfectamente *apostólica*; aunque desgraciadamente el excursionista nada tiene de *apóstol* sino es la cabeza, que, como tú sabes, excede la marca. En todas partes me recibieron los cristianos con mucho cariño y agasajo. Siguiendo la costumbre establecida, al entrar yo en sus casas, después de bendecirles, se ponían de rodillas y entonaban una oración por el misionero. También yo rogaba por ellos y pedía á Dios desde lo más íntimo de mi alma que les asistiera con su santa gracia, y les consolara y diera fuerzas para sobrellevar con resignación la miseria en que viven, que es muy grande, mayor de lo que yo me imaginaba, y eso que demasiado sabía que eran muy pobres. Pero es necesario tratarles más de cerca para formarse una idea adecuada de la estrechez y necesidades que padecen, é ir á sus casas y ver lo que comen y los terrenos que cultivan y cómo tienen vestidos á sus hijos. Las casas, unas miserables cabañas de tierra con techo de paja; los alimentos se reducen á sólo maíz que á muchos no les alcanza para todo el año, aun viniendo buena la cosecha; las tierras, la picota y las escarpadas laderas de los montes; y en lo que toca á los vestidos, cuatro harapos, que así les sirven para *arroparse* en el invierno como para *pre-servarse* del calor en el verano. ¡Qué pena y que tristeza contemplar tanta miseria sin poder remediarla!

Estando en Pi-chia-ya, la famosísima *ciudad* del Padre Lozano, concebí el designio de realizar la idea de nuestro Sr. Obispo y del P. Vicario, que no es otra que construir en aquellos montes una ermita dedicada á



Nuestra Señora de la Consolación. Tierna y hermosa idea y digna por todos conceptos de ponerse en práctica. El sitio no puede estar mejor escogido, ni puede ser mayor la conveniencia, y por lo que hace á la empresa de levantarla, bien fácil es y hacedera.

Como tú sabes, Pi-chia-ya es la cuna de nuestras Misiones, título ya de por sí más que suficiente para que merezca ser consagrado de un modo especial á Nuestra Señora de la Consolación. Por otra parte, á los cristianos les sería de mucha comodidad tener una ermita en dicho sitio, donde fácilmente podrían reunirse los domingos á rezar sus preces, cuando, por causa del mal tiempo, no pueden bajar á *Se suei tien*, y además de esto, el misionero tendría un lugar á propósito donde poder celebrar la Santa Misa cuando suba á visitar á los cristianos.

Tan excelente me parece el proyecto de que te hablo, y es tal la confianza que tengo en que el año que viene se ha de llevar á cabo, que ya he fijado el plazo en que se ha de empezar la obra y señalado el punto en que se ha de edificar la ermita. Y no sólo eso, sino que he pensado además en el partido que podría sacarse de una pagodilla vecina, propiedad de tres ó cuatro familias infieles que viven por allí cerca, y que, una vez convertidas, la pondrían á mi disposición, como es razón que así lo hagan. Lo malo es que la citada pagodilla es muy ruin y miserable, así que sólo se podrá utilizar una campanilla que tiene y que vendrá como de molde para la ermita. Lo demás no sirve para nada.

A ti quizá se te antoje pensar que estas cuentas que yo me hago se parecen algo á las de la lechera; pero no es así. Por de pronto, como te he dicho, tengo el local, que es muy espacioso y á propósito para el caso: cuento además con la ayuda de los cristianos; con las *chapecas* no, porque no las tienen; así que, en resumidas cuentas, lo único que me falta son los cuartos; pero esta dificultad se resuelve muy fácilmente, y deja de existir tan pronto como alguien ó algunos me los proporcionen.

La cosa es bien sencilla. Con esta fecha escribo al P. Mariano Rodríguez, pidiéndole 25 Misas, que con otras 25 que me mandéis vosotros (me refiero á todos los connovicios de ésa) está resuelto el problema, y ya tengo reunido el capital y aun algo más; porque te participo que el coste de la ermita vendrá á ser de unos treinta pesos ó cuarenta, á *todo tirar*. Nuestra Señora de Pi-chia ya ha de ser muy pobre, tan pobre como sus cristianos de aquellos montes; de ese modo cumplirá mejor con su oficio de *Consoladora*, quiero decir: que los cristianos viéndola pobre como ellos, acudirán á Ella con más confianza.

Siguiendo con mis cuentas, de los 50 pesos me sobran 10 por lo menos, que se emplearán en comprar arroz y algunas piltrafillas de carne para dar un banquete á los cristianos en la fiesta de la inauguración, y con el piquillo que reste, se mercarán seis trajes *completos* para los niños más desarraigados, ó para los que mejor sepan la doctrina, y así se podrá hacer la elec-



ALTO EGIPTO.—COLEGIO DE LOS HERMANOS DE LA DOCTRINA CRISTIANA EN TAHTA.—Reproducción de fotografía por el P. Jullián. (Pág. 114)

ción, porque de otro modo, todos podrían alegar los mismos derechos. Como ves, no hay cabo que no esté bien amarrado; por consiguiente, no puede fallar el cálculo.

El año que viene, sin duda ninguna, Nuestra Madre de la Consolación tendrá su primera ermita en uno de los montes más altos de nuestro vicariato. Desde allí velará por sus misioneros y nos infundirá nuevos alientos para seguir trabajando por su gloria y la de su Bendito Hijo, y nos consolará en nuestras aficciones y premiará nuestras fatigas con la conversión de muchas almas. Dios lo haga. Así sea.

Hablando de mi excursión, el primer día lo pasé en Mi suei quen, en casa de un cristiano, el más riquillo de estos montes, aunque la renta no es tanta que le alcance para gastar zapatos á diario; de paso para dicho punto visité á otras dos familias que acaban de establecerse allí. Al día siguiente, después de celebrar el santo Sacrificio, emprendí la penosa ascensión al monte de Pi-chia-ya, donde llegué sin caídas ni tropiezos, pero sí bastante cansado y con algunos sietes y nueves en el hábito y algún que otro rasguño en las manos, producidos por las zarzas del camino. En Pi-chia-ya me alojé en el chiribitil inmundo donde el Padre Vicario pasó su noviciado de misionero, y pude hacerme cargo de las incomodidades que tendría que padecer durante el año y medio que allí estuvo. Como tú sabes, los chinos no se distinguen por su amor á la limpieza; así que en sus casas viven á sus anchas y crecen y se multiplican toda suerte de bichejos y alimañas, enemigos del género humano á quien chupan y acribillan. Con el Padre Vicario, por aquello de ser *européo*, se ensañaron de un modo especialísimo.

Además de la casa citada, hay en Pi-chia-ya otros dos de cristianos, y tres, no lejos de allí, en un sitio denominado Cuen Tse ping. El tercer día visité á los cristianos de Son Tse ping, paupérrimos como todos los demás; pero si Dios Nuestro Señor les ha repartido con mano tan escasa los bienes de fortuna, les ha otorgado en cambio copiosa bendición de hijos. Allí vi todo un colegio de muchachos, y ¡qué traje el de aquellos cole-



giales! Sólo dos de los mayores gastaban pantalón, si pantalón pueden llamarse los cuatro pingajos que les colgaban de la cintura. Los más pequeños no tenían más que una chaqueta, llena de remiendos y agujeros, que les llegaba hasta las corbas; pero allí les verías á todos ellos tan contentos y retozones. Que no les falte maíz, que por el traje no se apuran. Como no han visto otros niños que vistan mejor que ellos, se deben de imaginar que todos visten lo mismo. En Macapo pasé el cuarto día al amor de los tizones por causa del mal tiempo, lo que fué no pequeña mortificación, porque como las casas chinas no tienen chimeneas, ni el humo otra salida que las rendijas de las paredes, se respira una atmósfera que atosiga, capaz de hacer llorar á lágrima viva al *corazón más empedernido*. Al día siguiente, terminada la visita, me decidí con mal acuerdo á volver á Se suei tien. Digo con mal acuerdo, porque no tuve en cuenta que el sendero de la montaña, tan malo de por sí, con el agua que había caído por la noche estaría intransitable, como efectivamente lo estaba; y de ahí que tuviera que bajar los pasos más difíciles á *cuatro patas*, como te he dicho, y muy despacio para no rodar.

Figúrate como llegaría á Se suei tien, después de un paseo de tres horas por aquellos andurriales, y nevan por añadidura.

De los cristianos estoy muy contento y satisfecho. La mayor parte recibió el sacramento de la Penitencia y la Sagrada Comunión. Dentro de unos días, cuando haya sudado el catarro que me sobrevino á consecuencia de la mojadura, me pondré otra vez en marcha para visitar á los catecúmenos y los pocos cristianos que no he visitado aún.

## RESEÑA DE LAS MISIONES DE FERNANDO POO

Los incansables hijos del Venerable P. Claret siguen trabajando con apostólico celo de todos conocido en la conversión, civilización y españolización de Fernando Poo: Dios bendice sus esfuerzos, y los éxitos logrados auguran un brillante y completo triunfo para porvenir no lejano. La Memoria que á continuación publicamos, no dudando que será leída con especial complacencia por los lectores de *Las Misiones Católicas*, hará desfilar ante sus ojos las consoladoras realidades, las hermosas esperanzas, las alegrías y penalidades, los trabajos apostólicos y los trabajos colonizadores realizados durante el pasado año con inquebrantable constancia por los Religiosos españoles Hijos del Inmaculado Corazón de María.

### I.—TRABAJOS REALIZADOS

Los trabajos realizados por los Misioneros en el año que acaba de transcurrir son los que á continuación se expresan.

A.) En el orden religioso, se han administrado 441 bautismos, 95 confirmaciones y 31 matrimonios, y se están instruyendo 108 catecúmenos.

Hay también 300 alumnos internos mantenidos y educados en nuestros Colegios, 152 externos enseñados y vestidos. Las niñas internas son 103 y las externas son 119.

El número de católicos obtenido desde el principio de las Misiones, descontando los fallecidos, que vienen á ser la mitad de los existentes, es de 4,120.

Además se ha construido una reducción con capilla y casa para el Misionero en el sitio llamado Bitika, entre Cabo San Juan y el río Muny.

Otra en Italamanga, lugar situado á unas cinco millas al Norte de Cabo San Juan. Otra en Basilé, á dos kilómetros próximamente al Este del poblado que lleva este nombre en la isla de Fernando Poo. Actualmente se está construyendo otra á unos tres kilómetros al Oeste de Banapá, y tenemos otras dos en proyecto.

B.) En el orden científico. Se han dado á la imprenta los dos Catecismos Bubí y Pamue con una Gramática y Diccionario sobre este último dialecto. Tenemos muy adelantadas las Gramáticas Benga y Bubí, que en sencillez y orden llevarán grandes ventajas á las que se editaron diez años ha.

Se ha grabado un extenso mapa de la isla de Fernando Poo, y se han hecho otros trabajos de menor importancia, que omito por no ser difuso.

C.) En el orden material. Con cal de madrepora fabricada por los Misioneros y piedra del país estamos ultimando la iglesia de Annobón, que mide 40 metros de longitud.

Con cal hidráulica obtenida á fuerza de ensayos en la isla de Corisco, además de la iglesia y Colegio para internos, construidos en años anteriores, estamos levantando la Casa-Misión, por hallarse en estado ruinoso la que al presente habitan los Misioneros.

En Cabo San Juan, concluida la Casa-Misión y la iglesia con los ladrillos fabricados por nuestros alumnos, se está edificando un Colegio capaz para 50 de ellos.

Al propio tiempo después de extender una vía férrea, sistema Decauville, desde la playa á la Misión, se ha abierto un camino hacia el interior del bosque, roturando el terreno por ambos lados y plantando para cada uno de los niños una finca de café que les sirva de mantenimiento en lo porvenir, si determinan poner su vivienda al lado de la Misión y formar parte del pueblo que tenemos empezado.

En San Carlos y Concepción, siguiendo el sistema de formar pueblo cristiano al rededor de las Misiones, se ha aumentado hasta 60 el número de familias en el primero, y hasta 20 en el segundo.

En Banapá, además del cultivo práctico del cacao, tenemos una Escuela de artes y oficios en donde se enseña carpintería, albañilería, sastrería, imprenta y música, siendo nuestra orquesta, única existente en la Colonia, lo que más realce acostumbra dar á las solemnidades religiosas y regocijos públicos.

En Elobey y Corisco, donde el suelo no se presta para fincas de cacao y café, y donde por otra parte los padres de los alumnos no les permiten establecerse al lado de la Misión, procuramos que, además de la instrucción literaria y religiosa, tengan conocimientos prácticos del modo de cultivar el coco, fabricar cal hi-



dráulica y hacer ladrillos con cemento Portland y arena.

D.) No dejaré de apuntar los trabajos de las beneméritas Religiosas de la Inmaculada Concepción, realizados en favor de las niñas con una abnegación y heroísmo á toda prueba.

Radical es la metamorfosis que es necesario llevar á cabo en los corazones de las niñas recién salidas de las selvas, para transformarlas en mujeres cristianas que andando el tiempo puedan ser buenas madres de familia.

No obstante, asombran los primorosos trabajos que algunas de ellas llevan á cabo en la escuela, y su religiosidad y compostura en el templo.

Es por cierto de lamentar que en Corisco hayamos de ver destruidos en parte tan felices resultados por la codicia de los padres de las muchachas, los cuales las prostituyen vilmente luego de salidas del Colegio, no obstante la resistencia y súplicas de aquellas inocentes víctimas.

## II.—DIFICULTADES

Dejando á un lado algunas de carácter general, como la natural apatía é inconstancia de los indígenas; su indiferencia á todo lo que significa trabajo y adelantos; su ingratitud á los beneficios del Misionero; la oposición positiva de los viejos, que deseosos de conservar sus tradiciones, neutralizan el fruto conseguido en los jóvenes; la perniciosa influencia del clima; las enfermedades; la carencia de medios de que se dispone en los países civilizados; la acción destructora del tiempo; la mala alimentación; la falta de comunicaciones; los viajes á pie por malos senderos entre bosques espesísimos saturados de miasmas; los verificados por mar en simples botes ó cayucos, expuestos al sol, á la lluvia y tempestades, etc.; dejando á un lado, repito, todas estas dificultades, por las que han sucumbido 35 Misioneros, nos limitaremos á algunas de carácter particular.

A.) En Santa Isabel, donde casi todos los habitantes han mamado con la leche la lengua inglesa, si bien la mayor parte de ellos entienden el español, conservan, sin embargo, tal inclinación á la primera, que la predicación inglesa del pastor, les es mucho más agradable que la española del Misionero. Ningún domingo descuidan los padres de familia el enviar á sus hijos é hijas á lo que llaman escuela inglesa, donde, según noticias fidedignas, más que lengua inglesa se les infiltran los errores del Protestantismo y el espíritu inglés, con detrimento del de nuestra patria.

Para los indígenas Misión inglesa es sinónimo de Misión protestante, y Misión española lo es de Misión católica.

En Ucabe, Botenós y Banny hallamos, como consecuencia de la acción inglesa protestante, una glacial indiferencia para el Catolicismo, y una oposición manifiesta al nombre é intereses de España, cosas, en verdad, que no hallamos en los demás puntos de la isla de Fernando Poo.

No quiere decir esto que desmayemos en la empresa, ni que la acción del Misionero quede reducida á su ínfima expresión, puesto que hasta el presente, además de las muchas conversiones de protestantes obtenidas, nos consta que por gran parte de ellos somos mejor

considerados que sus mismos pastores, en quienes no observan la abnegación del Misionero: de modo que hasta á sus mismos pueblos somos llamados para administrar el bautismo y otros sacramentos.

No obstante, si con arreglo á las leyes del reino se pudiera impedir la escuela dominical inglesa de Santa Isabel, se habría cortado en parte esa corriente que mantiene en su vigor el Anglicanismo, y se habría prestado un importante servicio á la Religión y á la patria.

B.) En Corisco, según hemos insinuado anteriormente, la obra del Misionero se estrella contra la codicia de los infieles, viles prostituidores de sus hijas. Varias veces los jóvenes corisqueños, de palabra y por escrito, me han suplicado que me interesara ante la Autoridad civil para que pusiera coto á este indigno tráfico, y al propio tiempo formara en su isla un gran núcleo de población que se gobernara por leyes españolas, de la cual formarían ellos parte; pero lamentan, de un lado, la dificultad casi insuperable de encontrar jóvenes honradas de su tribu, y, de otro, la tenaz oposición que para los fines patrióticos de formar una población española, hallan en los viejos de la isla.

Somos de parecer que el deseo del Gobierno, manifestado eficazmente á los habitantes de Corisco, de que se llevara á cabo el proyecto de población; las visitas frecuentes del Subgobernador de Elobey á aquella isla para apoyar con su autoridad á los que desearon formar parte de la misma, y la renovación de las disposiciones dictadas poco ha por D. Enrique López Perea durante su subgobierno en Elobey, por las cuales se creaba un Consejo de vecinos formado por los delegados del Gobierno en aquella isla, presidido por el Superior de la Misión y bajo la alta inspección del Subgobernador de Elobey, podrían dar principio á trabajos regeneradores que poco á poco encauzarían á los habitantes de Corisco hacia el cumplimiento de los justos deseos manifestados por los jóvenes, y mejorarían las costumbres que ahora están allí en boga.

C.) En Cabo de San Juan, y en general en toda la tribu pamue, encontramos una dificultad en su evangelización, que muchas veces, sobre el disgusto que causa á los Misioneros, es ocasión de guerras entre los indígenas.

Me refiero al proceder, frecuente por desgracia, de algunos jefes que, después de recibido el estipulado para dar sus hijas en matrimonio á los jóvenes cristianos, y advertidos previamente de la indisolubilidad del matrimonio cuando es canónico, después de un plazo más ó menos largo, y por cualquier pretexto, separan la hija de su marido y la entregan á otro. De lo cual se sigue que, si el joven es de familia poderosa, surge en seguida guerra entre ambas familias, la cual no se extingue pasados largos años, y si no es poderosa, se ve el joven obligado á vivir en un celibato forzoso.

Si se abriera un registro civil de matrimonios, y se hiciera después justicia en los casos particulares que ocurrieran, se daría un gran paso para la estabilidad de la familia, se pondría una de las bases más firmes de la civilización y se evitarían un sinnúmero de desgracias.

D.) Annobón. Esta es desgraciadamente la isla más atrasada en la civilización.

Al desembarcar en 1885 nuestros primeros Misione-



# OBRAS, OPÚSCULOS Y HOJITAS DE DEVOCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS Y AL SANTÍSIMO SACRAMENTO. (1)

**ABEJAS MÍSTICAS** de San Francisco de Sales, ó la vida devota bajo el emblema de las abejas. Traducción de Enrique Massaguer.—En 16.º, 50 céntimos en rústica.

**ALIANZA DE AMOR** con el Corazón de Jesús, por el P. Enrique Ramière, S. J.; traducido por el P. Maruri, S. J.—En 4.º, 1'50 ptas. en rústica, y 2 en tela.

**ALMA DEVOTA (EL)** de la Santísima Eucaristía, por Juan Bautista Pagani.—En 8.º, 2 ptas. en rústica, y 2'75 en piel.

**AL PIE DEL SAGRARIO.**—Sentimientos del alma cristiana en presencia de Jesús Sacramentado, y ejercicios diversos de piedad.—En 16.º mayor prolongado, 1'25 pesetas en piel ó tela.

**ALMA SANTA (EL)** encendida de un grande amor para con Jesús y María y de una tierna devoción á sus Sacratísimos Corazones, ó reflexiones, oraciones, prácticas y resoluciones para conducir á la santidad, dispuestas para cada día del año, por don Gabriel M.ª Faiconis, de la O. de los Carujos; traducido por D. Juan Villaverde, abad de Santo Domingo de la Calzada.—En 8.º mayor, 3 ptas. en rústica, y 4 en tela.

**AMABLE JESÚS (EL) Y LA AMABILIDAD DE MARIA**, por el P. Nieremberg.—En 16.º, 1'50 ptas. en piel.

**ANO EUCARÍSTICO (NUEVO)**, ó sea preparaciones y acciones de gracias para la Santa Comunión.—En 8.º, 5 ptas. en pasta.

**APOSTOLADO DE LA ORACIÓN**, por el P. Enrique Ramière, S. J.; traducido por el P. Maruri, S. J.—En 8.º mayor, 1'50 pesetas en rústica, y 2 encuadernado.

**APOSTOLADO (EL)** del Sagrado Corazón de Jesús.—En 16.º mayor, 63 céntos. en rústica.

(\*) **APOSTOLES DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO.**—Cuán gran obra sea hacerse propagandista de la devoción al Señor Sacramentado. Opúsculo n.º 27 de *Conversaciones de hoy sobre materias de siempre*, por D. Félix Sardá y Salvany.—Un ejemplar, 6 céntimos; docena, 50 céntos.; ciento, 4 ptas.

**ARTE DIVINO (EL)** de la oración mental, según San Alfonso M.ª de Ligorio, por un Padre Redentorista.—En 16.º mayor, 38 céntimos en rústica.

**BREVES SOLILOQUIOS** del alma con el Sagrado Corazón de Jesús, dispuestos para treinta y tres vistas, novena y otras devociones escogidas, por el P. José Calasanz de Llevaneras.—En 16.º, 25 céntos. en rústica, y 50 en tela.

(\*) **CADA OCHO DÍAS**, por Mons. Segur.—En 8.º, 18 céntos.

**CATECISMO EUCARÍSTICO**, por el P. fray Francisco M.ª Ferrando, Religioso franciscano.—En 8.º 1'25 ptas. en tela, y 1'50 en piel.

(\*) **CONOCIMIENTO Y AMOR DE JESUCRISTO (DEL).**—Tratado escrito en latín por el P. Juan B. Saint-Jure, S. J.; traducido por D. José Pallés.—Libro de oro en el que se da exprimida la esencia de muchos volúmenes.—En 16.º, 1 pta. en rústica, y 1'50 ptas. en piel.

**COMUNION SEMANAL (LA).**—Discursos pronunciados en el Congreso Eucarístico de Lourdes, en la iglesia del Rosario, los días 8, 9 y 10 de Agosto de 1899, por el reverendo P. Coubé, S. J.—En 4.º, 2 ptas. tela.

**CONSIDERACIONES** teológicas y espirituales sobre las grandezas de Jesucristo, por el R. P. Ruperto M.ª de Manresa, O. M. C. Traducción y refundición de la obra que con el título de Conferencias escribió en francés el P. Luis Francisco de Argentan, de la misma Orden.—Dos tomos en 4.º pequeño, 12 ptas. en rústica, y 14 en pasta.

(\*) **CORAZON DE JESUS (EL) Y LAS CLASES OBRERAS**, por D. Francisco de Paula Ribas y Servet, Pbro.—Opúsculo núm. 30 del *Buen Combate*, á 10 céntos.

(\*) **CORAZON DE JESUS (EL) PREDICADO.**—Sermones sobre su devoción, espíritu que debe animarla y formas principales en que se puede practicar, por D. Francisco Cuesta Espino, Pbro.—En 4.º, 2 ptas. en rústica, y 3 en pasta.

**CORAZON DE SANTA GERTRUDIS (EL)**, ó un corazón según el Corazón de Jesús, por el P. L. J. M. Cros, S. J.—En 8.º, 1 peseta en percalina.

(\*) **CORAZÓN EDUCADO (EL)** en la escuela del Sagrado Corazón de Jesús, por D. Serafín Casas y Abad.—Trabajo preciosísimo que enervoriza á las almas entorpecidas por la tibieza.—En 16.º, 25 céntimos en rústica, y 50 en tela.

**CRIDADOR (EL) Y LA CRIATURA**, ó las maravillas del amor divino, por el Rdo. Padre Faber, Pbro.; traducción de Gabino Tejado.—En 4.º, 4 ptas. en rústica, y 5 en pasta.

**DE BELEN AL TABERNACULO**, ó cómo nos ama Jesús, por el autor de los Avisos espirituales; traducido por el P. Miguel Coco, misionero apostólico.—En 8.º prolongado, 3 ptas. en tela.

**DESPERTADOR EUCARÍSTICO** y convite para las almas que aman á Jesús Sacramentado.—En 16.º mayor, 1 pta. en tela.

(\*) **DEVOCION (DE LA) AL SAGRADO CORAZON DE JESUS** y de sus excelencias, por el P. Segundo Franco. Traducido por J. R. O.—Libro excelente para ejercitarse en la contemplación y amor de Jesucristo.—En 8.º, 1 pta. en rústica, y 1'75 en pasta.

**DEVOCION (LA) AL SAGRADO CORAZON DE JESÚS**, por el P. Juan Croisset, S. J.; traducida y aumentada por el P. Pedro de Peñalosa.—Dos tomos en 8.º, 3 ptas. en piel.

**DEVOTO (EL) DE LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARIA**, por el Rdo. P. Juan Melé, C. M. F.—En 8.º, 2 pesetas encuadernado en tela.

(\*) **DEVOTO (EL)** del Sacratísimo Corazón de Jesús, por el P. Longinos Navés, S. J. Contiene ejercicios para obsequiar al Divino Corazón durante el día, cada semana, el primer viernes, un piadoso Mes de Junio, oraciones para oír la Santa Misa, para la Comunión semanal y para diversas épocas del año.—En 16.º, 75 céntos. en tela.

**ESCUELA (LA)** del amor abierta á todos los hombres en el Sagrado Corazón de Jesús, por el Obispo de la Habana.—En 8.º, 1'50 pesetas en rústica, y 2'25 en pasta.

**EUCARISTIA (LA).**—Meditaciones para todos los días del año, según el P. Machault, S. J., por el Pbro. J. Sagette; traducidas por el M. I. Sr. Dr. D. Florencio Jardiel, canónigo de Zaragoza.—Cinco tomos en 4.º, 13 ptas. en tela.

(\*) **EUCARÍSTICAS**, por el Dr. D. Félix Sardá, Pbro.—Piadosas reflexiones sobre el Santísimo Sacramento.—Opúsculo número 17 del *Buen Combate*, á 10 céntos.

**EXPLICACION DEL SANTO SACRIFICIO DE LA MISA**, por el P. Martín de Cochem, capuchino.—En 16.º mayor, 2'50 ptas. en tela.

**FIEL (EL)** amante del Divino Corazón. Ramillete de piadosas y escogidas devociones, por el P. Francisco Sansa, S. J. Devocionario completísimo.—En 8.º, 4 ptas. en rústica, 5 en piel.

(\*) **FLORES (NUEVAS) DE JUNIO.** Impregnadas de unción divina, son á propósito para distribuir todos los días de

dicho mes en las funciones del Sagrado Corazón de Jesús, y muy propias para aumentar la devoción al mismo.—Estas hojas las forman 32 hojitas con un grabado cada una.—A 10 céntos. hoja suelta; 25 hojas, 1'50 ptas.; 50 íd., 2'50 ptas. y 100 íd., 4 ptas.

**IMITACION (DE LA)** del Sagrado Corazón de Jesús, por el Rdo. P. J. Arnoldo, S. J.; traducida al castellano por D. Felipe Velázquez y Arroyo, Pbro.—En 8.º mayor, 2 pesetas en rústica, y 3 en piel.

(\*) **JESUCRISTO ES DIOS**, por el abate Mullois.—Demostración cumplida de la divinidad de Jesucristo.—Opúsculo n.º 36 del *Buen Combate*, á 10 céntos.

**JESUCRISTO EN EL EVANGELIO** y en la Sagrada Eucaristía, su influencia en el individuo y en la sociedad.—Sermones predicados por el Ilmo. Sr. D. Benito Sanz y Forés.—Tres tomos en 4.º, 6 ptas. en rústica, y 8 en un volumen pasta.

**MANUAL** de los devotos del Sagrado Corazón de Jesús, sacado de las obras de distinguidos Jesuitas.—En 8.º, 3 ptas. en piel.

**MANUAL** de piedad, dedicado á los devotos del Sagrado Corazón de Jesús. Nuevo devocionario.—En 8.º, 1'50 ptas. en relieve.

(\*) **MANUAL DE LA SANTA MISA** y de los Santos Sacramentos de Penitencia y Comunión.—Instrucción sobre el modo de oír bien aquélla y recibir éstos con fruto. Dedicada especialmente á los niños que entran en el uso de razón, y que puede servir también para toda clase de personas. Va al fin un piadoso *Via Crucis*.—En 16.º, 25 céntos. en rústica, y 60 en tela.

**MEDITACIONES** del Corazón de Jesús, por el P. Enrique Ramière, S. J.; traducida por el P. Francisco de P. Maruri, S. J.—En 8.º, 2 ptas. en tela.

(\*) **MES DE JUNIO** dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, acomodado á toda clase de personas, por D. Félix Sardá y Salvany, presbítero.—Dividido en tres novenas y un triduo, á fin de que pueda aprovecharse en otra cualquier época del año. Va al fin la letra y música del himno *Corazón Santo*, etc.—En 16.º, con cubierta á dos tintas representando la aparición de Nuestro Señor á la Venerable Alacogue, 38 céntos. en rústica, y 75 en tela. Edición fina en papel superior con una estampa del Sagrado Corazón, 75 céntos. en rústica, y 1'75 ptas. en percalina y canto dorado.

(\*) **MES DE JUNIO (EL)** consagrado al Sagrado Corazón de Jesús, por el P. Segundo Franco. Traducido por J. R. O.—El más apropiado á personas de cierta instrucción. Es un manual de ejercicios devotos.—En 16.º mayor, 1 pta. en rústica, y 1'50 en piel.

**MES DE JUNIO**, por D. Juan Martí y Cantó.—En 16.º, 1'50 ptas. en piel.

**MES** dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, por el P. Huguet.—En 16.º, 1'25 ptas. piel.

**MES DE JUNY**, dedicat al Sagrat Cor de Jesús. Breu, senzill, pràctic, arreglat á tota classe de persones, per D. Feliu Sardá y Salvany, Pbro.—En 16.º, 38 céntims en rústica, y 75 en tela.

**MES DEL SAGRAT COR DE JESÚS**, pel Ilm. Dr. D. Joseph Torras y Bages, bisbe de Vich.—En 16.º, 1 pta. en tela.

**MES DEL SACRATÍSIMO CORAZON DE JESÚS** considerado como modelo de la perfección cristiana, por el P. Desjardins, S. J.—En 8.º, 1'50 ptas. en piel.

**MES DEL SAGRADO CORAZON DE JESÚS**, traducido por D. Miguel de Neira.—En 8.º, 1'50 en piel.

**MES DEL SAGRADO CORAZON DE JESÚS (EL NUEVO)**, ó consideración de las principales virtudes de este adorable Co-

(1) Las obras que son de fondo de la Casa van señaladas así (\*).



- razón, por el P. Gautrelet, S. J.—En 16.º, 1'25 ptas. en piel.
- (\*) **MES (UN) EN LA ESCUELA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS**, seguido de un triduo, novena y primer viernes, por D. Enrique de Ossó, Pbro.—En 16.º mayor, 1'50 ptas. en piel.
- (\*) **MODELÓ DE AMOR**, por Raquel. Jesús Sacramentado es el más perfecto modelo de amor.—Opúsculo n.º 42 del *Buen Combate*, á 10 céntos.
- NOVENA del Sagrado Corazón de Jesús**, por el P. Carlos Borgo, S. J.—En 16.º, 1'25 pesetas en piel de color y relieves.
- NUEVO MES DE JUNIO** consagrado al Sacratísimo Corazón de Jesús, seguido de un curso de meditaciones para todo el mes, recopilado por el M. Rdo. P. Fr. Jerónimo Aguillo.—En 16.º, 75 céntos. en rústica, y 1'25 ptas. en tela.
- (\*) **OFICIO PARVO del Sagrado Corazón de Jesús**.—En letra gorda, formando un librito de 44 páginas, en 16.º, elegantemente encuadernado, 15 céntos. ejemplar.
- (\*) Otra edición de propaganda, á 5 céntos. ejemplar.
- (\*) Otra edición en catalán, á 5 céntimos ejemplar.
- (\*) **OFICIOS DEL SAGRADO CORAZÓN**. En nueve tarjetones de cartolina se explican los Oficios del Sagrado Corazón. La faja en que van coleccionados indica su uso en Comunidades, colegios ó particulares.—Nueve tarjetones en 16.º, 25 céntos. colección.
- PARAÍSO EUCARÍSTICO (EL)** por el muy Rdo. P. Fr. José Coll, ex-definidor general franciscano.—En 8.º, 1'25 ptas. en rústica, y 2 en tela.
- PARAÍSO (EL)** hallado en las delicias de la Eucaristía, por el Obispo de la Habana.—En 8.º, 1'50 ptas. en rústica.
- (\*) **PARAÍSO (DEL)**. Tratado del P. Segundo Franco, S. J. Versión española del Dr. D. Francisco de P. Ribas y Servet, presbítero.—Exposición de cuanto enseña la sana teología sobre el cielo y la visión de Dios y de sus Santos.—En 8.º, 1'50 pesetas en rústica, y 2 en tela y plancha dorada.
- (\*) **PERO ¿COMO PUEDE SER LO DE LA EUCARISTIA?**—El misterio de Cristo Sacramentado no es un absurdo, como blasfema la impiedad. Opúsculo n.º 52 de la *Biblioteca Ligera*, por D. Félix Sardá y Salvany.—6 céntos. uno; docena, 50 céntos.; 4 ptas. ciento.
- (\*) **PRÁCTICA DE LOS NUEVE OFICIOS del Sagrado Corazón de Jesús**, por L. F., S. J.—Tercera edición.—En 8.º, 38 céntos.
- PRÁCTICA del amor hacia el Corazón de Jesús**, y lecturas para los 52 viernes del año; traducido por el P. Bernardo de la Cruz.—En 16.º 2 ptas. en piel y corte dorado.
- (\*) **PRESENCIA REAL (LA)** de Jesucristo en el Santísimo Sacramento del altar. Por Mons. Segur. Traducción de F. L. O.—Exposición y defensa de la doctrina católica sobre este misterio, y relato histórico de las maravillas obradas por Dios para probar la realidad de la Divina Eucaristía.—En 8.º, 45 céntos. en rústica, y 1 pta. en tela.
- (\*) **PROCESION DEL CORPUS (LA)**.—Invectiva á los católicos que ni el día de la salida triunfal de Cristo Nuestro Señor á la calle, se resuelven á acompañarle como debe todo buen hijo de la Iglesia. Librito n.º 40 de las *Conversaciones de hoy sobre materias de siempre*, por D. Félix Sardá y Salvany, Pbro.—6 céntos. uno, 50 céntos. docena, y 4 ptas. cien.
- PRODIGIO DEL AMOR DIVINO** y finezas de Dios con los hombres, por el P. Juan Eusebio Nieremberg, S. J.—En 8.º mayor, 3 ptas. en rústica, y 4 en pasta.
- (\*) **RECLINATORIO** para la visita al Santísimo Sacramento, por Mons. Segur.—Traducido por F. Luis Obiols.—Libro utilísimo para pasar un rato en la adorable presencia de Jesús. Van añadidas varias

- oraciones para la Santa Misa, Confesión y Comunión.—En 16.º, 60 céntos. en rústica, y 1 pta. en percalina.
- (\*) **SAGRADA COMUNION (LA)**. Por Monseñor Segur. Traducción de D. Luis María Dachs.—Este libro es una verdadera llama de amor divino que inflama á cuantos lo leen en deseos de recibir con frecuencia la Sagrada Comunión.—En 8.º, 20 céntos.
- SAGRADA (LA) Comunión es mi vida**, ó cánticos de amor del alma fervorosa, por H. Lebón.—En 16.º, 1 pta. encuadernado.
- SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS (EL)** espejo de amor y de dolor en su vida mortal y eucarística.—Versión castellana del libro que escribió en latín el Rdo. Dr. D. Antonio Ginther, Pbro., por el Dr. D. Juan Ballester, Pbro.—En 4.º, 4 ptas. en tela.
- (\*) **SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS (EL)**, por Mons. Segur. Traducido libremente por un devoto.—Tratado popular del culto del Sagrado Corazón de Jesús, su historia y de sus excelencias, en forma de meditaciones apropiadas al mes de Junio.—En 8.º, 75 céntos. en rústica, y 1'25 ptas. en percalina.
- (\*) **SAGRADO CORAZÓN (EL)**.—Explicación de este culto suavisimo, y medios con que practicarlo muy fácilmente. Opúsculo n.º 78 de la *Biblioteca Ligera*, por D. Félix Sardá y Salvany.—6 céntos. uno; 50 céntimos docena; 4 ptas. ciento.
- SAGRADO Y AFECTUOSO HOMENAJE**, ó sea los tres meses de Marzo, Mayo y Junio, consagrados á San José, á la Virgen Santísima y al Sacratísimo Corazón, por el doctor D. Francisco de P. Ribas y Servet, presbítero.—En 16.º, 1'50 ptas. en relieve.
- SALMOS (LOS)** del Sagrado Corazón de Jesús. Voces de arrepentimiento, de amor, de confianza y de súplicas, elevadas por el alma al Sagrado Corazón, por D. José Pallés.—En 16.º mayor, con una lámina fina, 1'50 ptas. en relieve.
- (\*) **SANTA MISSA (LA)**, en llatí y catalá, per lo Rvent. Dr. D. Tomás de A. Rigualt, prebete. Devocionario de la Biblioteca del *Catalá devot.*—En 8.º, 1 pta. encuadernat en tela.
- SANTÍSIMO SACRAMENTO (EL)** ó las obras y las vías de Dios, por el P. Féber; traducción de D. Gabino Tejado.—En 4.º, 4 ptas. en rústica, y 5 en pasta.
- (\*) **SANTÍSIMO SACRAMENTO (EL)**.—Reflexiones sobre las maravillas del amor de Jesús en la Eucaristía, á propósito de la solemnidad del Corpus. Librito n.º 26 de las *Conversaciones de hoy sobre materias de siempre*, por D. Félix Sardá y Salvany, presbítero.—6 céntos. ejemplar; 50 céntimos docena; 4 ptas. cien.
- (\*) **SANTOS MISTERIOS (LOS)**, por monseñor Segur.—Explicación familiar y completa de las ceremonias de la Misa.—En 8.º, 50 céntos. en rústica, y 1 pta. en percalina.
- SERMONES DEL SANTÍSIMO** y pláticas para Religiosas, por D. Bruno Bret, Pbro.—Un tomo, 3 ptas. rústica, y 4'25 pasta.
- SIETE MORADAS en el Corazón amantísimo de Jesús**, ó sea *La semana santificada por la devoción al Corazón de Jesús*, por D. Enrique de Ossó, Pbro.—En 8.º, 1 peseta en tela.
- (\*) **SOL DE LAS ALMAS**, por el Dr. don Félix Sardá, Pbro.—Da la luz, calor, vida, fuerza, fecundidad y perpetuo rejuvenecimiento que á nuestras almas comunica la Sagrada Eucaristía.—Opúsculo n.º 6 del *Buen Combate*, á 10 céntos.
- (\*) **TIERNOS Y AMOROSOS AFECTOS** que compuso el V. P. Fr. Pedro de Urraca, de la Orden de Nuestra Señora de la Merced; utilísimo para negociar con Dios el perdón de nuestros pecados, especialmente después de la Santa Misa.—En 16.º, 10 céntimos.
- (\*) **TRES (LAS) ROSAS DE LOS ESCOGIDOS**, ó sea el amor al Papa, á la Virgen María y al Santísimo Sacramento, por

- Mons. Segur.—En 8.º, 75 céntos. en rústica y 1'25 en tela.
- (\*) **TRIDUO, NOVENA Y PRIMER VIERNES DE CADA MES** en honor del Sagrado Corazón de Jesús, por D. Enrique de Ossó, Pbro.—En 16.º, 75 céntos. en tela.
- (\*) **TRIUNFO DE LA FE (EL)**.—Cómo resplandecen el poder de Dios y las maravillas de la fe cristiana en la Santa Eucaristía. Opúsculo n.º 95 de la *Biblioteca Ligera*, por D. Félix Sardá y Salvany, Pbro.—6 céntos. uno; 50 céntos. docena; 4 ptas. ciento.
- TRIUNFOS del amor de Dios**.—Obra provechosisima para toda suerte de personas, particularmente para los que por medio de la contemplación desean unirse á Dios, por el P. Fr. Juan de los Angeles.—En 4.º pequeño, 3 ptas. en rústica.
- (\*) **VENID TODOS A MI**.—Tiene por objeto promover la costumbre de la visita diaria al Señor Sacramentado, por Mons. Segur.—En 16.º, con cubierta litografiada, 13 cts.
- VIERNES (EL PRIMER) DE CADA MES** santificado por medio de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, por el P. Gautrelet, S. J.—En 16.º, 75 céntos. en pasta.
- (\*) **VISITAS á Jesús Sacramentado**, á María Santísima y al glorioso Patriarca San José, por el P. Francisco Butiñá, S. J.—Con este libro puede hacerse la visita diaria á la Sagrada Familia, habiéndose añadido en esta edición un ejercicio para la Santa Misa, *Via Crucis* y alguna otra práctica piadosa.—En 16.º, 1'50 ptas. en piel.
- VISITAS AL SANTÍSIMO SACRAMENTO** y á María Santísima, con oraciones para la Misa, Confesión y Sagrada Comunión, por San Alfonso M.ª de Liguorio.—En 16.º, 1'13 pesetas en piel.
- VISITAS AL SANTÍSIMO SACRAMENTO** y á María Santísima, para todos los días del mes, por San Alfonso M.ª de Liguorio.—Va enriquecida esta obra con una visita cotidiana á San José, y varios piadosos ejercicios de mucha utilidad para los fieles; edición en letra gruesa.—En 8.º menor, 1'50 ptas. en tela.

## HOJITAS RELIGIOSAS

De esta colección, que hoy consta de 178 títulos diferentes, son propias para las festividades del Sagrado Corazón de Jesús y de la Sagrada Eucaristía las siguientes:

Núm. 2, Quince minutos en compañía de Jesús Sacramentado.—N.º 8, Método para asistir á la Santa Misa.—N.º 18, Tengo sed.—N.º 33, Devoción al Sagrado Corazón de Jesús.—N.º 35, Devoción al Sagrado Corazón de Jesús.—N.º 39, Amor y reparación.—N.º 40, Acto de consagración al Divino Corazón de Jesús, por la Beata Margarita de Alacoque.—N.º 41, Tesoro espiritual de los devotos del Sagrado Corazón de Jesús.—N.º 48, El amor de los amores.—N.º 49, El Corazón de Jesús agonizante.—N.º 55, El sacrificio continuo.—N.º 56, Las promesas del Sagrado Corazón.—N.º 77, Pacto con el Sagrado Corazón de Jesús.—N.º 81, Sus delicadezas y nuestras groserías.—N.º 83, El primer viernes de cada mes.—N.º 95, Una queja del Sagrado Corazón de Jesús.—N.º 106, Actos ante el Santísimo Sacramento.—N.º 107, Abrídme al mejor amigo.—N.º 109, Oración al Sagrado Corazón de Jesús por la conversión de los masones, de los liberales y de todos los enemigos de la Iglesia.—N.º 117, Novena en honor del Venerable P. Bernardo Francisco de Hoyos, S. J.—N.º 121, Desahogos del alma con el Corazón de Jesús.—N.º 122, ¡Al Sagrado Corazón!—N.º 133, ¡Unidos, oh Sagrado Corazón!—N.º 145, ¡El Sagrado Corazón y los agonizantes.—N.º 146, ¿Quién es, qué hace, qué quiere este prisionero de amor?—N.º 150, Gozos al Sagrado Corazón de Jesús.—N.º 151, Obras eucarísticas al alcance de todo el mundo.—N.º 156, El Santísimo Viático.—N.º 170, Primera Consagración al Corazón adorabilísimo de Jesús, por la Beata Margarita María de Alacoque.—Número 172, En presencia de Jesús Sacramentado. (Todas con grabado, excepto el núm. 81).

Precio: 1'25 ptas. el ciento de cada número, y 10 el millar. — PARA LOS PEDIDOS BASTA INDICAR EL NÚMERO DE CADA HOJITA.

Por procedimiento cromo tipo-litográfico: hemos hecho una nueva edición de dicha estampa en muchos colores. El tamaño es de 50X40 centímetros en cartulina mate, y se vende al precio de 50 céntimos una, y 45 pesetas el ciento. Los pedidos dirigíroslos á D. Miguel Casals, Pino, 5, Barcelona.—Gastos de envío á cargo del comitente.

Estampa de las Promesas del Sagrado Corazón de Jesús.

Los pedidos deben dirigirse á D. Miguel Casals, calle del Pino, núm. 5, Barcelona.

Los gastos de envío son á cargo del comitente, y se hará la remesa por correo, siempre que no se indique otro conducto.

Puede remitirse el importe en letras de fácil cobro, libranza ó sellos de franqueo, certificando en este último caso la carta.



ros en ella, tuvieron que vivir tres meses casi incomunicados con sus habitantes, por la prohibición que los jefes indígenas habían puesto de que nadie se acercase á la Misión.

Por fin, comenzando por los niños, poco á poco fueron introduciéndose, y el Superior, para quitar recelos á los mismos jefes, les propuso la formación de un Consejo en que tuvieran ellos parte y presidido por el mismo Superior. Así funcionó por algún tiempo aquella especie de Gobierno.

Quitáronse con él algunos abusos, quedando ocultos muchos otros que se descubrieron más tarde, como la

ellas. Comprendió el Padre la causa, que los jóvenes se resistían á descubrirle en un principio: animólos á despreciar los dictérios de los envidiosos, mas por fin tuvo que ceder, porque los pobres jóvenes le dijeron que no podían sufrir por más tiempo la carga diaria de dictérios y chanzonetas que les dirigían los viejos.

Murió el P. Vila, y su muerte, sumamente llorada por la mayor parte del pueblo, fué mirada con complacencia por los referidos contradictores.

Ya no miraban con tan buenos ojos al que le relevaba; procuraron que no fuese obedecido, y murmurando de él hacían que el pueblo le retirara la confianza, aunque se desvivía por su bien, llegando en una ocasión á quedar asfixiado en la casa de un enfermo mientras giraba la visita.

El empeño que el mismo Padre puso para trasladar el pueblo á sitio más sano, proporcionó á aquellos émulos un arma poderosa para acabar de indignar al pueblo contra él.

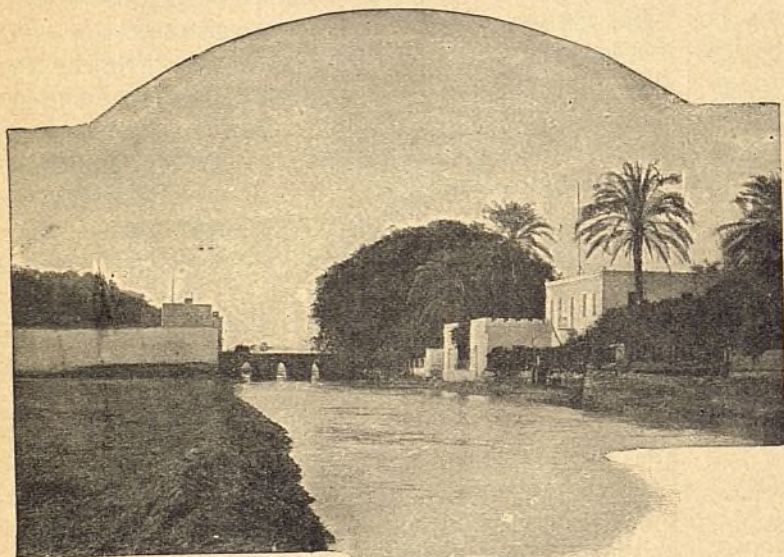
El pueblo está edificado sobre un foco de infección tal, que la mitad de los niños mueren antes de los ocho días después de haber nacido, que allí la circulación de la brisa está impedida por un pequeño collado inmediato, y finalmente, que en las chozas duermen en miserable confusión las personas con las gallinas y los cerdos. De manera que estaba sumamente indicada la necesidad de trasladar aquel pueblo á mejor sitio.

En varias ocasiones los marinos españoles que, por cualquier causa habían aportado á Abnobón, habiánnos manifestado extrañeza de que no lo hubiéramos realizado.

En vista de lo cual el predicho Superior determinó el traslado, arrojando aquella especie de malquerencia del pueblo; confiando, y con razón, que al palpar después las consecuencias, le darian las gracias.

ARMENGOL COLL, C. M. F.

(Se continuará).



ALTO EGIPTO.—EL MOLINO FRANCES EN TATHA.—Reproducción de fotografía directa remitida por el P. Jullián. (Pág. 114)

administración del bautismo á muchos niños con forma dudosa por el llamado sacristán mayor. Finalmente, á medida que se fueron conociendo, con la predicación y algunas sencillas correcciones impuestas por uno de los Hermanos, que tenía el nombramiento de jefe dado por el Gobernador general de Fernando Poo, se mejoró tan notablemente el aspecto de la población, que apenas nadie se atrevía á nombrar, mucho menos á ejercer, la superstición que llaman ellos poner *ofi*; no se impedían los matrimonios, y se extinguieron casi por completo los amancebamientos.

Esto sucedía por los años 1892 á 1893, en la cual época el superior de aquella Misión, que lo era el Padre Isidro Vila, era tan estimado que aún hoy pronuncian todos su nombre con respeto.

Con todo, se dejaba traslucir en algunas ocasiones el trabajo de zapa del sacristán mayor y sus adláteres, quienes miraban el prestigio del Padre Superior como rival del suyo propio. Prueba de esto eran casos como el que voy á referir.

El P. Vila á los primeros jóvenes salidos de la escuela que contrajeron matrimonio, además de pagarles el gasto de la boda dándoles los vestidos y procurando un suntuoso convite á las familias de los desposados, había construido para éstos casas algo más desahogadas y vistosas que las del resto del pueblo.

A los cuatro días de casados los jóvenes se presentaron al P. Vila diciéndole que no querían habitar más en

## LAS PRINCIPALES EXPLORACIONES DEL AÑO 1902

Vamos á reseñar rápidamente en una serie de artículos las principales exploraciones emprendidas en el año 1902. Con especial empeño pondremos de relieve los beneficiosos resultados obtenidos, y mostraremos las consecuencias de ciertas expediciones respecto á la instalación de vías comerciales. Estas últimas consideraciones, como se comprende, serán excluidas de este primer artículo, dedicado á las exploraciones polares.

### I

#### EXPLORACIONES POLARES

En la presente reseña no podemos limitarnos á las exploraciones emprendidas el año próximo pasado, por la razón de que emplea dos por lo menos toda explora-





ALTO EGIPTO.—GRUPO DE CHADOUFS ARMADOS.—Reproducción de fotografía directa enviada por el P. Jullián. (Pág. 114)

ción polar de alguna importancia. Daremos cuenta, pues, del regreso y de la partida de las expediciones más notables.

I. *Exploraciones polares árticas.*—La exploración más importante, tanto por su duración como por los resultados obtenidos, es la del noruego Sverdrup, quien desembarcó el 19 de Septiembre en Stavanger, después de cuatro años de ausencia. Partió durante el verano de 1898 en el famoso *Fram* de Nansen, con el propósito de completar la exploración de la costa Norte de Groenlandia, asegurarse que ésta era la última tierra antes de llegar al Océano glacial, y que ninguna otra isla se mostraba hacia el Norte. Para lograr su intento recorrió la bahía de Baffin y el estrecho de Smith, mas los hielos le detuvieron cerca del cabo Sabina, donde le obligaron á invernar. Aprovechó el otoño y la primavera para explorar la tierra de Ellesmere, y sondar los *fjords* del estrecho de Hayes. En el invierno construyó un abrigo que quería trasladar á las orillas del canal Robeson durante el estío de 1899. Su propósito era invernar en este punto después de despedir el *Fram*, y explorar completamente la costa Norte de Groenlandia durante el estío siguiente (1900). Dicho buque, una vez doblada la punta meridional de esta grande isla, remontaría á lo largo de la costa Este para reunirse en ella con los exploradores al terminar el estío de 1900. Este plan de expedición, admirablemente concebido, revelaba en su autor extraordinario arrojo: desgraciadamente el *Fram* tuvo que luchar con tiempo tan desfavorable, y los hielos obstruyeron durante tantos días los estrechos, que el viaje propuesto para el estío de 1899 no pudo realizarse.

Entonces Sverdrup abandonó su proyecto, y sin pérdida de tiempo dirigióse hacia el Oeste, entrando por el estrecho de Jones en una parte del archipiélago todavía poco conocida, y no visitada por explorador alguno desde la expedición enviada en busca de Franklin. Pasó en aquellas regiones todo el año 1900. Él y el subteniente Isaksen exploraron, unas veces en canoa y otras á pie, todas las costas Sur y Oeste de la

tierra de Ellesmere, reconocieron el estrecho que al Oeste separa esta tierra del Norte Kent, y aun descubrieron una tierra desconocida en esta latitud á 98 grados de longitud Oeste de Greenwich.

Es notable esta expedición por la tenacidad de que dieron prueba los que la componían, pues viendo frustrados sus planes por los obstáculos que les opuso la naturaleza, supieron dirigir sus esfuerzos á objeto distinto, é hicieron multitud de importantes correcciones al mapa del país. No me refiero á las observaciones meteorológicas y magnéticas proseguidas pacientemente por espacio de cuatro años, y que han venido á aumentar las noticias ya acumuladas sobre estas cuestiones. Es este un trabajo humilde, tenaz y regular que el público podrá admirar el día en que se hagan grandes descubrimientos en esos dominios.

Al mismo tiempo que Sverdrup, otro explorador, Peary, partió en 1898 con el mismo destino, la costa septentrional de Groenlandia. Esperaba desde allí acercarse al polo; mas el tiempo desfavorable que desvió de su ruta á Sverdrup comprometió también el éxito de Peary. Invernó (1898 1899) en la costa Sudeste de la tierra de Grinnell, y exploró sus *fjords*. Abastecido de nuevo durante el verano de 1899, llegó á la costa de Groenlandia, donde como en su precedente expedición, tuvo que detenerse en Independence-bay. Finalmente, en Junio de 1901 hizo una tentativa hacia el polo, la cual fracasó, pues tuvo que detenerse á 84° 17', latitud la más septentrional alcanzada en esta región. El explorador volvió á Europa, á bordo del *Windward*, el 16 de Septiembre de 1902.

Por la misma época regresó Baldwin á Europa, después de haber intentado en vano llegar al polo por la tierra de Francisco José. Su expedición, según parece,



ALTO EGIPTO.—CHADOUF ARMADO.—Reproducción de fotografía directa por el P. Jullián. (Pág. 114)



fué muy importante desde el punto de vista meteorológico.

La expedición polar rusa, al mando del barón Von Toll, ha enviado ya dos artículos refiriendo sus movimientos (1). Partió de Bergen el 7 de Julio, y entró en el mar de Kara el 7 de Agosto, instalando sus cuarteles de invierno en la península de Taymir. Al empezar la primavera emprendiéronse expediciones en trineo que permitieron rectificar el mapa de la región en muchos puntos, y reconocer definitivamente la embocadura del río Taymir. Libre el buque de los obstáculos que le retenían, el 25 de Agosto los exploradores se adelantaron hacia el Norte tanto como se lo permitieron los hielos: reconocieron la isla Bennett y el archipiélago de Nueva Siberia, y encontraron la expedición de socorro en la isla Koltenyi (Nueva Siberia).

Tales son los principales hechos referentes á las expediciones polares árticas.

Despréndese de ellos ciertas consideraciones respecto al modo de exploración que se impone hoy día. Desde luego todo *sport* tiende á desaparecer de la geografía. Las últimas expediciones polares pierden el carácter de incursión al polo que ciertos *sportmen* les habían dado. El público ha llegado á comprender por fin que el polo Norte no es un punto especialmente interesante del mapa del globo. Empieza á sospecharse que allí, como en las regiones vecinas, el hielo cubre el mar completamente, sin que el punto ideal que corta el eje del mundo presente en sí mismo ninguna particularidad notable. Ni aun éste, esportivamente hablando, es el punto más difícil de alcanzar. Cuando un explorador regresa á Europa, más que el número de grados que ha ganado hacia el polo, se le pregunta de cuántas tierras ha hecho ó corregido el mapa, y qué observaciones magnéticas y meteorológicas ha reunido. La manera como Sverdrup eclipsó á Peary es muy significativa respecto al particular.

Esta manera de considerar las cosas es común á todos los hombres de ciencia y á muchos exploradores. Así ya no se procura tanto deslumbrar como conquistar progresivamente á la ciencia la tierra desconocida. Aun en el modo de exploración se advierte esta saludable influencia: va cediendo paulatinamente el espíritu impaciente y aventurero, y en cambio se perfecciona la organización. Instálense depósitos de subsistencias y estaciones en la región enemiga, y procúrase permanecer el mayor tiempo posible, á fin de reunir múltiples datos, sin preocuparse de si se trabaja uno á dos grados al Sur ó al Norte de su competidor.

Y forzosamente, para realizar semejante conquista paciente y sistemática, es necesario que de hombre á hombre, de país á país, haya un acuerdo para compartir el trabajo y no malograr los esfuerzos. El amor propio nacional y las rivalidades mezquinas van desapareciendo cada vez más en las expediciones científicas.

La exploración del polo Sur ofrece de ello un excelente ejemplo, como veremos en otro artículo.

E. CAMMAERTS.

(Trad. de *La Belgique Coloniale*).

(1) *Geographical Journal*, Abril y Agosto de 1902.

## LA APLICACION DE LAS REFORMAS EN MACEDONIA

### Y LA SITUACION ACTUAL

La opinión pública en Europa se conmovió hace pocos meses ante las atrocidades que se cometían en Macedonia gracias al Gobierno del Sultán, quien, no sólo no reprimía los crímenes de los turcos particulares, sino que alentaba á sus propios agentes en el exterminio de los cristianos poniéndoles al frente de las Comisiones musulmanas organizadas al intento. Reclamando la opinión pública que se pusiese término á este estado de cosas, los Gobiernos de las Potencias se vieron obligados á tratar de esta cuestión y á estudiar cómo pudiera remediarse la atroz situación de los cristianos de Macedonia. El Gobierno francés fué el primero que puso sobre el tapete la cuestión de las reformas: no pudiendo resistir á la generosa corriente que se produjo en Francia en favor de la implantación de reformas en Macedonia, propuso un proyecto que podía mejorar la situación de aquellos infelices. Al momento el Gobierno ruso, que hasta entonces había hecho caso omiso de las reclamaciones macedónicas, tomó por su cuenta el proyecto para transformarlo, de común acuerdo con el Gobierno de Austria-Hungría, y hacerlo todo lo ineficaz posible. No hemos de examinar ahora cuál era el objeto de estas dos Potencias; notaremos solamente que las proposiciones de Francia que tendían á la pacificación de los Balkanes, quedaron poco menos que anuladas.

Al tener noticia los macedonios del tenor del proyecto debido al acuerdo austro-ruso, protestaron con todas sus fuerzas, mostrando los enormes vacíos que dejaba subsistentes. Desoyéronse sus reclamaciones, é hízose aceptar el proyecto tal como estaba elaborado, cuyo alcance comprendió muy bien el Sultán.

Estudiamos este proyecto y no vacilamos un instante en considerarlo impotente para producir los efectos que de él se esperaban. La prensa ilustrada de Europa abundó en las mismas ideas. A nuestras dudas acerca la ejecución de las escasas reformas que el proyecto contenía, se nos objetó que los dos Gobiernos velarían por su aplicación.

Nunca hasta el presente hemos dejado de repetir que la más insignificante mejora en el régimen turco requiere, para que sea eficaz, el nombramiento de una Comisión europea que vigile su aplicación. La experiencia nos obliga á hablar de esta suerte: tenemos no pocas reformas proclamadas por los mismos Sultanes; y otras, mucho más amplias, consignadas en tratados solemnes convenidos entre las Potencias europeas y Turquía, en las que el Gobierno turco se comprometió formalmente á mejorar el régimen de Macedonia y de Armenia; tenemos también el admirable proyecto debido á la Conferencia de Constantinopla en 1880, que corrió la misma suerte que los otros compromisos contraídos por Turquía, por falta de una intervención europea que lo impusiese. No podíamos, pues, tampoco esta vez hacernos ilusiones tocante á las reformas que se proclamaban, y unánimemente hicimos hincapié acerca de la intervención que debía imponerse. No se hizo caso de nuestras reclamaciones, oponiéndose que los consu-



les, cada uno por su parte, estarían al tanto de los sucesos, y obligarían á Turquía á que cumplierse lo prometido.

Desde entonces ha transcurrido ya bastante tiempo para poder juzgar con conocimiento de causa de los resultados de las reformas. Tenemos derecho á preguntar cuáles son sus frutos. Lejos de haberlos producido beneficiosos, los sucesos que se han desarrollado durante los últimos meses justifican sobradamente nuestras previsiones pesimistas. Antes de proceder al examen de la situación actual en Macedonia, veamos cómo se han aplicado las reformas y cuál es el estado de las mismas al presente.

¿Qué se ha hecho para mejorar el régimen? Nada absolutamente.

El proyecto de reformas nos habla de la reorganización de la gendarmería. Pues bien, todo lo que se ha hecho acerca el particular se limita al nombramiento de algunos gendarmes cristianos en cada uno de los vilayets de Macedonia, en una proporción verdaderamente ridícula atendido el número de las diferentes poblaciones de las provincias. No daremos aquí la cifra de los gendarmes cristianos para compararla con la de los turcos. Baste consignar que Hilmi-bajá, el inspector encargado de la introducción de las reformas, ha declarado á un redactor del *Français*, que la proporción en el vilayeto de Cossovo era de una quinta parte. Y hay que tener en cuenta además que todos esos gendarmes cristianos han sido escogidos entre los espías notorios del Gobierno, entre los peores canallas que existen en el país. ¿Era este el espíritu del proyecto de reformas? ¿Qué ha ganado en el cambio la administración del país?

Tocante á los especialistas extranjeros, todavía no hay uno siquiera.

Otro punto de los más importantes, era el reemplazo de los guardas rurales turcos, azote que el Gobierno impone á los aldeanos, por vecinos de los mismos pueblos, á elección de los miembros del Municipio. Estos guardas rurales, escogidos entre los ladrones más sanguinarios, continúan cometiendo los mismos excesos en perjuicio de los aldeanos, á quienes tratan como siervos: violan, roban y matan sin que nunca sean perseguidos.

Nada se ha hecho hasta el presente para la ejecución de este punto del proyecto, si se exceptúa el nombramiento de una Comisión encargada de examinar las quejas de las poblaciones. Esta Comisión, formada al estilo de las numerosas Comisiones de Constantinopla, como estas últimas nunca se ha reunido. ¿Qué hacen los cónsules rusos que debieran velar por la aplicación de las reformas?

Tampoco se ha dado un paso en la abolición del arriendo del diezmo. Los macedonios, á lo que parece, tendrán que esperar no poco tiempo á que se comience á tratar esta cuestión vital para su país.

Veamos ahora como se aplica la disposición referente á «la amnistía para todos los acusados ó condenados por cuestiones políticas, lo mismo que para los emigrados.» De todos los que se mueren en las fortalezas del Asia Menor (su número excede de tres mil), apenas unos veinte han sido puestos en libertad. Los otros

aguardan la promulgación de nuevas reformas para salir de las cárceles, si antes no perecen en ellas. Por trescientos amnistiados en el vilayeto de Monastir, hay más de mil nuevamente arrestados. A este paso el Gobierno turco podrá amnistiar cuantos encarcelados quiera, tan inocentes como los últimos detenidos. Lo mismo sucede en los otros vilayets.

Llegamos ahora al párrafo en que se ha insistido con mayor empeño: al de la inspección. Hilmi-bajá, el antiguo inspector, fué mantenido en su cargo. Nos aseguran que es un hombre muy afable, de maneras muy distinguidas, un perfecto hombre de mundo, y aún nos afirman que se halla animado de excelentes intenciones.

Parécenos que ni las maneras ni las intenciones bastan en el caso presente. ¿Qué ha hecho Hilmi-bajá en los tres meses de su permanencia en Cossovo? Se ha limitado á nombrar un centenar de gendarmes y á recibir á los corresponsales de los periódicos extranjeros. Esto último le ha merecido una amonestación de Yldiz Kiosk: el Sultán acaba de prohibirle que conceda permiso á los periodistas para internarse en el país. Si Hilmi-bajá prosigue llevando á cabo las reformas de esta suerte, por mucho que viva no verá la reorganización de la sola provincia de Cossovo. Entre tanto, nada se hace absolutamente en los otros vilayets.

Los macedonios comprendieron muy bien el juego, para lo cual no era preciso ser muy lince, y se negaron á seguir los consejos de desarme, que se han convertido más tarde en órdenes, seguidas de amenazas, procedentes de Rusia. Los macedonios no han dejado las armas, porque saben que eso sería facilitar al Gobierno las matanzas que prepara y que únicamente los cónsules rusos no ven ó no quieren ver. No sólo no se han retirado del país las partidas revolucionarias, sino que se han formado otras nuevas, porque no haciéndose ilusiones acerca la suerte que les esperaba y del lazo que se tendía al país, los insurgentes macedonios prefieren morir combatiendo á verse otra vez burlados.

El Gobierno ruso, que tanto pareció interesarse por la aplicación de las reformas, promulgadas hace ya tres meses, las echa en olvido para encarnizarse contra los revolucionarios que sacrifican lo que les es más caro para acudir en auxilio de su país. Ha comunicado á sus cónsules relatos ignominiosos contra los macedonios, en los cuales se hallan tan atrevidas alteraciones de la verdad como sólo los Machkoff pueden firmar, y las ha publicado, cosa rara en Rusia, por el grande escándalo de la opinión pública. Ha pedido al Sultán una represión sangrienta de los macedonios, y esta petición ha producido las matanzas de Karbintzi, Gorno-Brodi, Dymbeni, etc., etc., en las que fueron pasados á cuchillo niños, mujeres y ancianos.

Nuestros lectores hallarán la relación de las atrocidades en las cartas que publicamos á continuación.

El pretexto que alega indirectamente el Gobierno ruso es que los movimientos de las partidas impiden la aplicación de las reformas. Nunca insistiremos bastante sobre el hecho de que la existencia de las partidas es una consecuencia de la conservación del antiguo régimen, y no podría ser causa para que este régimen se perpetúe, á menos que se pretenda alentar las ma-



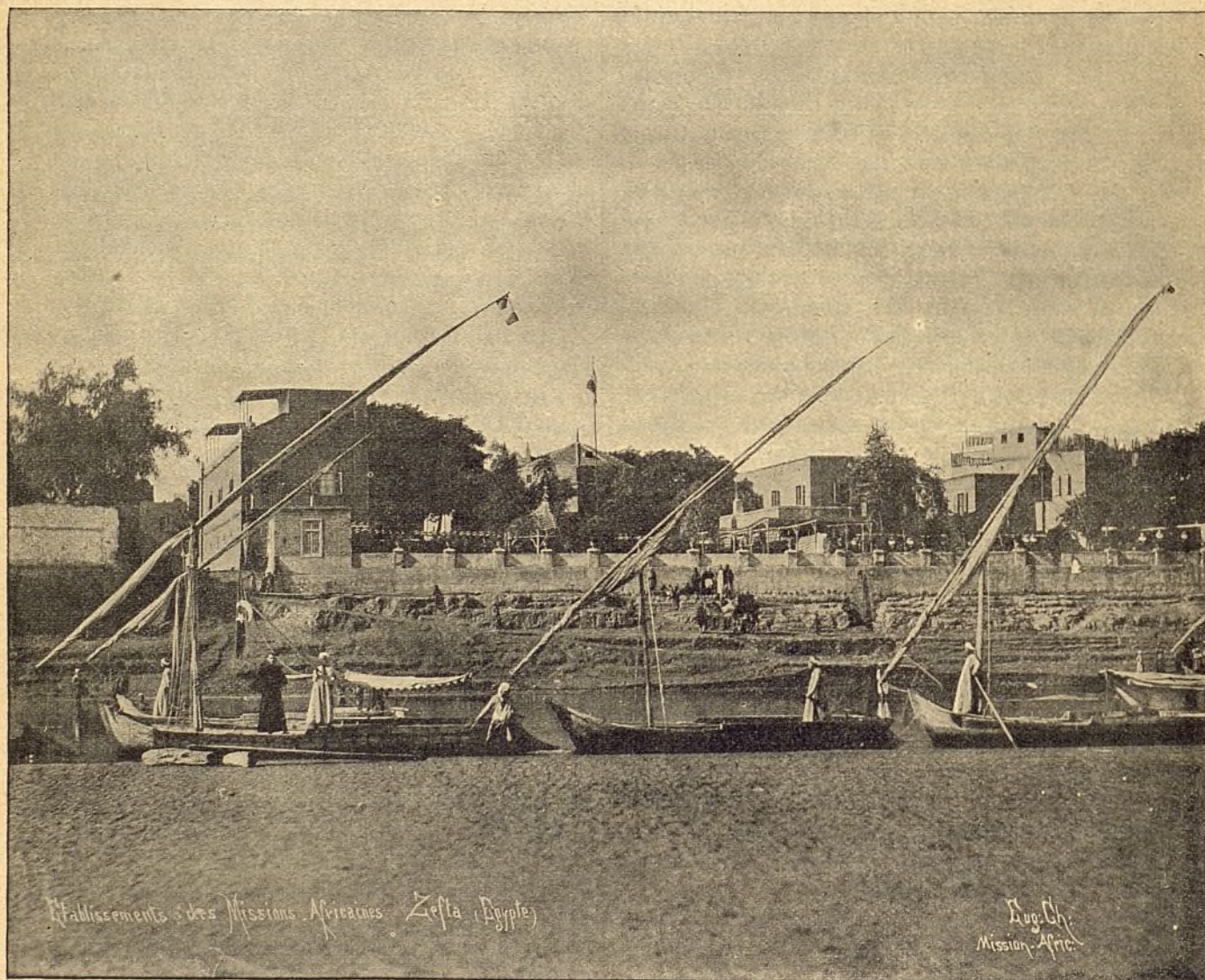
tanzas de Macedonia. La causa verdadera es que esas partidas contrarían las miras del Gobierno ruso.

Comprendiendo que nunca podrá servirse de ellas, y que antes al contrario serán un abastáculo para su política, echa mano de todos los medios para aniquilarlas: no satisfecho con calumniarlas, ha procurado lanzar contra ellas todas las tropas del Sultán, sin hacer nada para evitar que las hordas de bachibozuks saqueen las poblaciones macedónicas.

Ciertamente ignora el Gobierno de Rusia que la violencia no es medio adecuado para apaciguar las revueltas, y debemos recordarle que tal medio es contrapro-

ta de los Gobiernos de Europa que dejan á Turquía y Rusia obrar arbitrariamente en Macedonia?

Para hacer más ineficaces todavía las reformas últimamente promulgadas, el Sultán las ha extendido también á Albania. Los albaneses se preocupaban muy poco de tales reformas, que, lo mismo que en Macedonia, ningún buen resultado podían producirles. Pero Abdul Hamid ha encontrado el medio de rebelar á sus agentes, á fin de distraer á los Gobiernos de Europa y á la opinión pública de lo que ocurría en Macedonia, y lo ha logrado completamente. El asesinato del cónsul Chterbina es un crimen cuyo instigador no es otro que



EGIPTO.—ESTABLECIMIENTO DE LAS MISIONES AFRICANAS DE ZIFTÉ.—Reproducción de fotografía directa enviada por el P. Eugenio Chautard, de las Misiones Africanas de Lyon. (Pág. 100)

ducente en Macedonia. Los macedonios se rebelan precisamente á causa de las violencias que contra ellos se cometen todos los días, y es insensata política exasperarlos. Las atrocidades cometidas desde que Zinovieff alentó al Sultán, han provocado más y más á los macedonios. A él se deben las persecuciones inicuas y por lo tanto la sublevación de los paisanos que se unen á las partidas para evitar la represión sangrienta que les aguarda si permanecen en sus pueblos. Los sucesos de Okhrida, Djumaia y Malechovo son sus naturales consecuencias.

¿A dónde hemos llegado merced á esa política nefas-

Abdul-Hamid, y que el Gobierno ruso considera de poca importancia. El asesinato de dos jueces no musulmanes enviados á Sentazi, tampoco llamó la atención de los embajadores. Hoy el Sultán juega con éstos como quiere. Promete aplastar á los albaneses, y envía tropas de Koniah y de los kurdos, que tiene prontas á lanzar contra Macedonia y Bulgaria en ocasión oportuna. Entre tanto los albaneses de Ypek, Ljuma y Prizren continúan aterrorizando á los serbios y llamando la atención de Europa.

No hay que dejarse engañar por los despachos enviados de Constantinopla acerca las dificultades que en-





RR. PP. CHABERT. PICHOT. MARX. LOUXEN. VILLARD. CHAUTARD. DURET, prof. ap. LAROCHE, visit. CADOR. SIRONI. GIRARD. BLIN. CHIFFONLEAU.

PERSONAL DEL GRAN SEMINARIO DE LAS MISIONES AFRICANAS EN EL CAIRO.—Reproducción de fotografía remitida por el P. Eugenio Chautard. (Pág. 99)



cuentra el Sultán para apaciguar á los albaneses. El mismo las ha suscitado y las mantiene para ocupar á Europa mientras sus agentes cometen atrocidades inauditas contra los macedonios, á quienes se promete aniquilar de esta suerte sin mucho ruido. Mas engáñase en eso.

Los medios de represión de que usa el Gobierno turco no logran otra cosa que irritar á los descontentos. A pesar de las órdenes circuladas por la Organización Interior á las Juntas locales, de reservar sus fuerzas para el momento definitivo de la insurrección, los paisanos hacen con frecuencia causa común con las partidas, exasperados por las tropas y los bachibozuks que devastan el país. Así las medidas recientemente adoptadas apresuran la insurrección, y las subsiguientes salvajadas de los agentes del Gobierno. No podemos menos de señalar este peligro inminente. De un día á otro pueden llegarnos noticias de matanzas en Macedonia, que por sus horrores excederán á las vísperas armenias.

Urge sobremanera, ahora más que nunca, buscar una solución radical de la cuestión macedónica. El país está bañado en sangre. Todos los días tienen que lamentarse allí matanzas parciales. El telégrafo acaba de comunicarnos la del distrito de Djumaia, el gran número de arrestos efectuados en diversos puntos del país y las sublevaciones que son su consecuencia. Nuevos combates y otro atentado con dinamita se ha cometido junto á Salónica, en el ferrocarril de Salónica á Dedeagatch.

#### **Detalles de sangrientos combates entre turcos y macedonios y de crímenes turcos**

*(Entresacados de cartas recibidas directamente)*

Goumendjé, 15 de Abril.

Anteayer trabóse un combate en el pueblo de Petrovo entre una partida revolucionaria de 12 hombres y las tropas turcas que les perseguían. Estas rodearon la casa donde se habían parapetado aquéllos, y les intimaron la rendición, mas habiéndoseles contestado á tiros, pegaron fuego al edificio, creyendo apoderarse así de sus contrarios. Los insurrectos, empero, salieron machete en mano y forzaron las filas enemigas, yendo á refugiarse en el bosque, teniendo sólo un herido.

Los turcos perdieron 20 soldados, 1 capitán muerto y 2 subtenientes heridos. Después del combate, como acostumbran, saquearon el pueblo.

Kotchani, 20 de Abril.

Hace dos días se trabó una refriega cerca del pueblo de Socolaré. Una partida revolucionaria de 40 hombres fué atacada por las tropas reforzadas con los bachibozuks. Al cabo de varias horas de lucha los insurrectos lograron retirarse con pérdida de 4 hombres, mientras los turcos tuvieron 8 muertos y 3 heridos.

Guevghele, 20 de Abril.

El 9 de Marzo libróse un combate en el pueblo de Boimitza. Habiendo sido descubierto el *voivode* Apóstol cuando entraba en el pueblo al frente de su partida, cercáronle por la noche un centenar de soldados y otros bachibozuks con intento de prenderle. El combate

duró todo el día, y al cerrar la noche la partida logró atravesar las filas enemigas y desapareció, dejando 3 hombres muertos y otro gravemente herido. Los soldados, que perdieron 10 de los suyos, vengáronse arrojándose sobre los pacíficos habitantes; mataron al sacerdote Nicolás y á una mujer, y saquearon el pueblo. Lleváronse además prisioneros á muchos vecinos, entre ellos el sacerdote y el *kodjabachi* Dimitre Tluff.

Djumaia, 17 de Abril.

El *voivode* Saëff ha dado una sangrienta batalla cerca del pueblo de Tzarevo-Selo, en el monte Golak. Algunos cazadores que notaron su presencia, fueron á prevenir á las Autoridades.

Mandáronse varios cuerpos expedicionarios contra los insurrectos, quienes, advirtiendo el peligro, tomaron posesiones en el sitio llamado Tchavkite, donde les atacaron las fuerzas turcas. El combate duró todo el día. Al anochecer la partida trató de forzar las filas enemigas lanzándoles bombas cargadas de dinamita, y lograron tan bien su intento que los turcos huyeron á la desbandada después de haber perdido más de 50 soldados. Sólo perecieron 4 macedonios en esta jornada heroica.

Dos días más tarde la misma partida tuvo que trabar nuevo combate en Diavol-Dol, cerca del pueblo de Razlovtzi.

Esta vez se vió obligada á combatir contra 1,500 soldados y 1,000 bachibozuks que habían logrado envolverla. Su pérdida era segura. Sin embargo, los insurrectos aceptaron el combate prefiriendo la muerte á caer prisioneros. Su situación era ya sumamente crítica, pues se les acababan los cartuchos, cuando otra partida al mando de Alejo Poroili atacó de improviso á los soldados, arrojándoles bombas de dinamita. El pánico producido en las filas turcas fué tal que los soldados se dispersaron, y las partidas victoriosas pudieron dirigirse á la montaña. Los macedonios tuvieron este día 12 muertos y 3 heridos, y los turcos más de 150.

Ichtib, 13 de Abril.

A seis kilómetros de nuestra ciudad se encuentra el pueblecito de Karbintzi, donde el 26 de Marzo se trabó un combate heroico que da prueba del extraordinario valor de los insurrectos. Una partida de 20 macedonios quedó sitiada en el pueblo por 500 soldados y otros tantos bachibozuks. Aquéllos viéndose sorprendidos, tomaron posición en algunas casas, decididos á defenderse hasta morir. La desigual batalla comenzó á las dos: los insurgentes eran 20 contra 1,000; no se hicieron ilusiones sobre la suerte que les aguardaba; y resolvieron combatir valerosamente.

Al anochecer los turcos, desesperando poder apoderarse de los macedonios, y teniendo ya 120 muertos, acordaron bombardear el pueblo. Al efecto emplazaron seis cañones, que sin cesar hicieron fuego hasta la mañana siguiente, cuando todo el pueblo quedó reducido á ceniza, pereciendo sus defensores y aun los habitantes pacíficos que deseaban entregarse, pero á quienes los soldados no quisieron dar cuartel. Mujeres, niños y ancianos, todos fueron sacrificados.



Palanka, 15 de Abril.

El *voivode* Tamucheff al frente de 60 macedonios entró hace una semana en el pueblo de Opela y se alojó en casa del notable Dimitre Stoitchkoff. Un espía, Mité Itzcata, corrió á Palanka para prevenir á las Autoridades, las cuales mandaron á Opela todas las tropas disponibles. La ausencia de Itzcata hizo sospechar la traición. Al momento se armaron 50 vecinos, fortificaron el pueblo, y la partida se dividió en dos grupos que tomaron posiciones estratégicas. Cuando los soldados, habiendo rodeado el pueblo, acercáronse seguros de su victoria, fueron recibidos por nutridas descargas: entonces llenos de terror emprendieron la fuga; empero los jefes con mil dificultades pudieron contener á los fugitivos para continuar el combate, que duró cuatro horas.

Los oficiales trataron repetidas veces de tomar el pueblo por asalto, siendo infructuosas todas sus tentativas. Mas al anochecer, advirtiéndole Tamucheff que de Kratovo acudían grandes refuerzos de tropas, decidió abandonar el pueblo.

Al efecto tomó cinco bombas, y llamando á cuatro insurrectos se las repartió: acto continuo atacó á los turcos seguido de sus compañeros. Las bombas produjeron el efecto deseado, pues los soldados se echaron al suelo sin moverse. De esta suerte la partida pudo pasar junto á ellos sin que nadie se atreviese á disparar un tiro, y se retiró al monte Lipetz.

Perdió en esta acción 3 muertos y 5 heridos. Los turcos tuvieron más de 70 bajas, y para vengarse se precipitaron sobre el pueblo Opela, donde cometieron las atrocidades de costumbre.

Verisovitch (Albania), 21 de Abril.

En una larga conferencia que he tenido esta mañana con el feld-mariscal Omer-bajá y Chakir-bajá, gobernador general de Kossovo, he podido obtener los informes siguientes:

«La Comisión del Sultán que permanece constantemente en Ipek no ha conseguido pacificar á los albaneses. Los turcos están todos resueltos á acudir á la fuerza. Los albaneses no se han rebelado abiertamente. No se han propuesto todavía ningún plan de campaña; sin embargo, todo está dispuesto para emprender la marcha antes de ocho días. Si el caso lo requiere, las tropas turcas ocuparán el país hasta Scutari y la costa.

«Conocidos son los promovedores de los disturbios, y se confía capturarlos y desterrarlos hasta que se logre la pacificación del país. La resistencia es general, pero no hay ningún centro de sedición. Los veinte mil hombres de tropas turcas actualmente disponibles serán suficientes, pues los albaneses cederán apenas comprendan los intentos hostiles de los turcos.

«Chakir-bajá dice que conoce á fondo la Albania: los albaneses están mal armados; carecen de organización perfecta, y no desean la autonomía: los verdaderos descontentos sólo forman el dos por ciento de la población: la revuelta la promueven exclusivamente los albaneses que han viajado por el extranjero y figuran en el campo anarquista.

«Añade Chakir-bajá que en todo caso los promove-

dores de la agitación serán deportados. Desmiente el rumor de haber sido hechos prisioneros los miembros de la Comisión de Ipek.

«Según Omer-bajá, Turquía ha resuelto, como prudente cirujano, amputar la mano para impedir que el veneno se propague al brazo del enfermo.»

¡Cosa extraña! Desde el Sultán hasta el último oficial del imperio, todos están animados de un optimismo que desconcierta á las personas más expertas. Los generales ú oficiales turcos no pueden mentir con mayor impudencia sobre la situación de su país y la de Albania. Su ocupación continua consiste en presentarlo todo de color de rosa para no contristar el magnánimo corazón de su Soberano, que gusta oír que están cubiertas de flores las ruinas que ha causado, y que los pueblos satisfechos ruegan por él noche y día, salvo algunos descontentos de quienes darán pronto cuenta los soldados turcos. Lo cierto es que, como dice Chakir-bajá, «no hay ningún centro de sedición en Albania; la resistencia es general en todo el país.» Luego, esto prueba que todo el país detesta á Turquía. Los albaneses, que por largos siglos han sostenido el caduco edificio de la Sublime Puerta, no tienen ahora el menor escrúpulo de aunar sus esfuerzos para arrojar fuera de sus fronteras la influencia embrutecedora de Turquía.

A nadie asombra ya la audacia del Gobierno turco de dar el nombre de anarquistas á los patriotas de todas las nacionalidades de su imperio. Esta genialidad se debe al aborrecido Abdul-Hamid, quien, para desacreditar á los revolucionarios armenios ante Europa y justificar sus propios inauditos crímenes, años atrás los hizo llamar anarquistas.

La única respuesta que merece ese imperante que noche y día tiene los labios cubiertos de sangre, es que no hay anarquistas más vulgares que él mismo y sus feroces funcionarios, contra quienes nos vemos obligados á luchar sin tregua ni cuartel.

(Trad. de *Le Mouvement Macedonien*).

## BOCETOS ANNAMITAS

POR EL R. P. AUG. SAJOT, DE LAS MISIONES EXTRANJERAS DE PARÍS, MISIONERO DEL TONKÍN MERIDIONAL

### I

EL PAÍS DONDE FLORECE EL NARANJO

Todos los años en la estación de la cosecha invaden los caminos de Annam y del Tonkín interminables hileras de coolíes llevando en hombros doble carga de arroz. No pocas veces he oído á los annamitas comparar su país á esos dos haces y al bambú que los une: aquéllos representan el Tonkín y la Cochinchina, y éste lo que nosotros llamamos el Annam.

Esta comparación, por trivial que parezca, no carece de cierta exactitud. La Cochinchina y el Annam, en efecto, cada uno á una extremidad del reino, contrastan por su profundidad con esa angosta faja de terreno junto al mar, que los une entre sí.



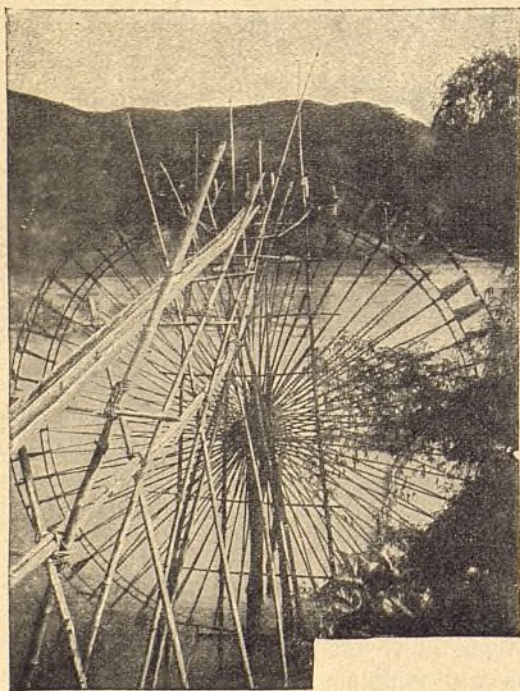
Desde otro punto de vista es todavía más exacta la comparación. Tonkín y Cochinchina, los dos haces de arroz, son los graneros del reino, ambos de fertilidad inaudita. Ciertamente que el Tonkín no exporta tanto arroz como la Cochinchina, pero esto es debido á lo exuberante de su población: ¡considérese que ha de satisfacer quince millones de estómagos tres veces al día!

Riegan y fertilizan el Tonkín el río Rojo y sus numerosas ramificaciones, que son causa de que acertadamente se dé al Bajo Tonkín el nombre de Delta: igual oficio y de la misma suerte hace el Mekong en Cochinchina.

Aspecto muy distinto ofrece el Annam, ó sea todo el país situado entre la colonia francesa de la Cochinchina y la provincia de Ninh-Binh. Pablo Berth lo comparó á «una tenia que se extiende á lo largo del mar, y cada uno de cuyos anillos es una cadena de montañas inaccesibles.» Esta comparación, propia de un doctor en medicina, es «bastante» exacta: debo penerle, empero, la restricción de que se sube sin grandes dificultades á esas montañas que presenta como «inaccesibles.» Las montañas dichas son las últimas estribaciones de los montes laocianos, que terminan en el mar, dividiendo á su paso la larga tenia en otros tantos trozos irregulares. No cultivándose casi nunca las montañas en este país, y no siendo siquiera habitadas sino por los tigres que en ellas pululan, desde luego una vasta extensión del territorio annamita queda forzosamente estéril.

Los ríos del Annam, menos anchos que los del Tonkín y la Cochinchina, por lo regular corren estrechados en valles profundos; su curso es más rápido y sus aguas más cristalinas.

A parte lo dicho y algunas variaciones insignificantes en la lengua y las costumbres, Annam, Cochinchina y Tonkín se parecen como tres provincias de un mismo reino: annamitas, cochinchinos y tonkinos semejan tres hermanos de una misma familia: religión, lengua, usos y costumbres iguales.



ANNAM.—NORIA ANNAMITA



ANNAM.—LA NHA LAM, CASA DEL ARROZ EN XA DOAI

Notaré, sin embargo, una ligera variante en el traje que, desde el reinado de Minh Menh, distingue á las mujeres cochinchinas de sus hermanas del Tonkín. Habiendo decretado este Rey que todos los súbditos femeninos de su país llevasen en lo sucesivo pantalón, sin dificultad alguna cumplióse el edicto en Cochinchina, pero no sucedió lo mismo en Tonkín, en donde el sexo débil demostró que sabía ser fuerte cuando lo pedía el caso. Nuestras tonquinas se negaron rotundamente á obedecer, y aun se dice que esta idea, más digna de un sastre que de un príncipe, por poco le cuesta la vida á un mandarín de la provincia de Vinh. En su celo por la observancia del real edicto, el buen hombre se presentó con sus satélites en no sé qué mercado para convencerse del delito y castigar en el acto á las delincuentes. Apenas llegó con su palanquín rodeóle gran muchedumbre de verduleras armadas con su *donganh* (1). El magistrado quiso parlamentar, pero los gritos é imprecaciones ahogaron su voz, y temiendo no sin razón por su pellejo, creyó prudente batirse en retirada.

En recuerdo de su victoria, las tonquinas continúan vistiendo faldas, ¡ellas, tan dignas de llevar pantalones! ¡Singular anomalía!

Poco diré del clima, que es el que corresponde á un país situado precisamente en el centro de los trópicos, entre el 8° y el 28° de latitud. En Cochinchina apenas baja el termómetro 14°; al Norte del Tonkín, en Lao-Kay, por ejemplo, todos los años desciende á 4°. En Annam, en la provincia de Vinh, le vi una vez indicar 7°. Nadie recordaba invierno tan riguroso. Refiérenme que un annamita de los alrededores de Vinh murió de frío. ¡Visten tan ligeramente y es tan pobre su sangre! Un residente general decía de ellos que no están aún «aclimatados.» Esto es muy cierto, pero temo que no se aclimatarán nunca. Sería preciso un temperamento de bronce para resistir al clima de una comarca donde todos los años se pasa de un horno ardiente á

(1) Palo largo á cuyos extremos se llevan los fardos.



un invernáculo templado y húmedo, pues el Annam es todo esto: invernáculo húmedo en invierno y horno en verano.

¿Se logrará con el tiempo sanear el país?

Antes de responder á esta pregunta debe hacerse una distinción. Desde que estamos en Indo-China hemos construido cierto número de ciudades á la europea: Saigón, Turana, Haiphong, Hanoy, etc. No cabe



ANNAM.—ANAMITA LLEVANDO DOBLE CARGA DE ARROZ

duda que mediante oportunos trabajos de saneamiento y desvelos continuos se logrará modificar las condiciones higiénicas de estas ciudades y sus alrededores; pero tocante al resto del país, no creo puedan obtenerse resultados dignos de consideración, y la razón es fácil de comprender: la insalubridad es una de las consecuencias del cultivo principal, el arroz.

Para sanear el Annam tendría que empezarse por desecar todos los arrozales; pero entonces nadie quedaría para habitarlo, puesto que el arroz es la base de la alimentación de los indígenas, absolutamente como el pan entre nosotros. Así es que puede muy bien decirse que el remedio sería peor que la enfermedad.

Muy lejos los annamitas de querer utilizarlo, cuando la inundación no es suficiente ó se retardan las lluvias, las suplen con medios artificiales. Al efecto fijan en el suelo tres palos, á un metro de distancia uno de otro y unidos por el extremo superior, de donde cuelga una cuerda, en la que se balancea una especie de calabaza provista de un mango que un hombre, metido en el arroyo hasta mitad de la pierna, impulsa vigorosamente: el agua recogida al pasar, es lanzada al arrozal. (*V. el adjunto grabado*).

La necesidad estimula el ingenio. En los terrenos altos, donde las orillas de los arroyos son harto elevadas para que desde abajo pueda lanzarse el agua á los campos de arroz, recurrese al sistema de norias. Una rueda movida por la corriente, y provista de bambús á manera de cangilones, toma el agua, la sube y derrama en un recipiente, desde donde por medio de tubos la dirigen á donde conviene. (*V. el grabado de la página 112*).

Mas volviendo á la cuestión de la insalubridad del país, los miasmas que se desprenden de estos terrenos cubiertos de agua varios meses del año, deben necesariamente engendrar fiebres palúdicas. ¿Cómo evitar

este azote? Si no hay agua tampoco habrá arroz, pues éste no crece sino á condición de tener el pie en el agua, y el arroz es aquí la vida.

Así todo el país, de Norte á Sur, está cubierto de arrozales divididos en cuadros, que rodean de taludes para retener el agua. Visto desde lo alto de una montaña, parece un inmenso tablero de ajedrez con infinidad de escaques, amarillos ó verdes, según la estación.

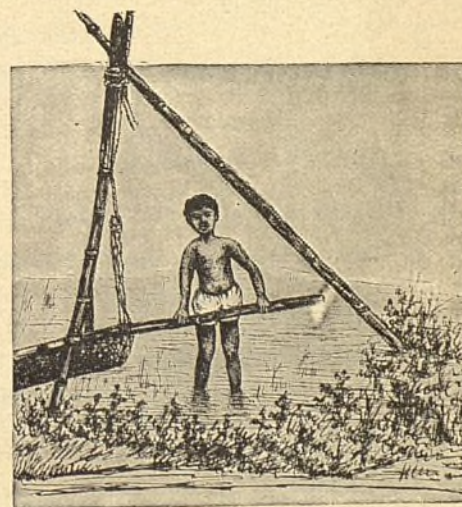
Rompen la monotonía de este golpe de vista las numerosas hileras de bambús que rodean las poblaciones.

Los annamitas, como se conocen muy bien, desconfían unos de otros. Aun en tiempo de paz, recorren con frecuencia los campos partidas de ladrones con las armas en la mano, robando y cometiendo mil extorsiones. A fin de prevenirse contra los merodeadores, uno de los primeros trabajos al fundar un pueblo consiste en rodearlo de fuerte barrera de bambús, que cuando crecidos hacen el oficio de fortificaciones. No vaya á creerse que esta tapia de nueva especie carezca de solidez, pues veinte ó treinta bambús bien unidos forman un muro impenetrable. En los cuatro puntos cardinales de la población franquea el paso una puerta, también de bambús, apoyada en la parte superior. Esta puerta, cuando está abierta, ó más bien levantada, la sostiene un rodrión que se alza ó baja á voluntad.

Junto á la entrada principal hay generalmente un cobertizo al que se da pomposamente el nombre de «casa de vigilancia»; allí se reunen los centinelas á beber un vaso de té y mascar betel después de la ronda nocturna.

Finalmente una choza de paja, sostenida por cuatro bambús á quince ó veinte piés del suelo, termina el sistema de defensa. Desde lo alto de este mirador el centinela vigila el campo y avisa la aproximación del enemigo con un redoble de tambor, á cuya señal todos los vecinos acuden presurosos á las armas.

Os he mostrado el pueblo extramuros: ¿queréis ahora ver el interior? El sistema de fortificación que he tratado de describiros y que protege la población con-



ANNAM.—ANAMITA ECHANDO AGUA DEL ARROYO AL ARROZAL



tra los enemigos de fuera; repetido al rededor de cada huerto, excepto la casa de vigilancia y el mirador, defiende al particular contra los enemigos de dentro.

En el huerto las legumbres más usuales son: patatas, alubias, berengenas; los árboles frutales: bananos, cocoteros, naranjos, limones, etc.; casi siempre algunas plantas de betel trepando por los árboles ó las paredes de la casa. Los annamitas saben unir lo útil á lo agradable.

La casa, que ocupa generalmente el centro del huerto, es de madera bambú entretejido ó tapia, según los medios de fortuna del propietario. Su arquitectura consiste en un techo pajizo sostenido por cuatro ó seis hileras de columnas simétricamente alineadas, esculpidas al estilo oriental en las casas de los más ricos. Comúnmente déjase libre para galería el espacio comprendido entre la primera y segunda hilera. Notaré de paso la particularidad de que mientras nosotros excavamos el suelo para sentar más sólidamente los cimientos de nuestras habitaciones, los annamitas, por el contrario, sólo construyen sobre elevados taludes, sin duda para estar al abrigo de las inundaciones frecuentes en estos países.

En el interior, el mueblaje corresponde á la rústica sencillez del exterior. Aun entre los ricos, ¡qué contraste con el lujo de nuestros salones!

El menaje se reduce á una mesa con bancos de *gu* (1) á los lados; un par de cuadros pintados por los artistas del país, y dos ó tres *phan* de diferentes alturas cubiertas con bonitas esteras floreadas. A los que lo ignoren, les diré que el *phan* es un banco de tabla, de 1'75 metros de largo por 1'25 de ancho. Durante el día sirve de silla ó de mesa, según conviene, y por la noche se metamorfosea en cama con maravillosa facilidad, por la simple adición de... cualquier cosa á que se da el nombre de almohada.

Por pobre que sea, el annamita ama su casa, el huerto que le rodea y la sombra de los grandes bambús que la protegen. A quien le preguntase por su pueblo, contestaría como Mignon en su canto:

Connais-tu le pays où fleurit l'oranger,  
Le pays des fruits d'or et des roses vermeilles,  
Où la brise est plus douce et l'oiseau plus léger,  
Où, dans tonte saison, butinent les abeilles?  
C'est là!... (2)

(Se continuará).

## ALTO EGIPTO

### LA MISIÓN COPTA DE TAHTA

POR EL R. P. JULLIÉN, DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

#### V.—LA INUNDACIÓN

Pocos son los extranjeros que han visto esta célebre inundación, que es la vida del país. Suprimida ahora

(1) Madera muy dura y de un negro que recuerda el ébano, especialmente al cabo de algunos años de servicio.

(2) Mi país es aquel donde florece el naranjo; el país de los dorados frutos y de las rosas encarnadas, donde es más suave la brisa y más ligera el ave, y donde en toda estación labran su miel las abejas.

en el Bajo Egipto y en el oasis de Fayum, pronto lo será también en el Alto Egipto hasta Assiut, y entonces para verla será preciso subir hasta Tahta.

La llanura de Tahta, de dieciocho kilómetros de anchura, entre el Nilo y el talud de la meseta del desierto, es una de las más anchas y fértiles del Alto Egipto. Sin embargo, desde el mes de Mayo, una vez levantadas las cosechas, su aspecto es sumamente triste. Los inmensos campos ofrecen á la vista un suelo abrasador en el que anchas grietas, abiertas por el sol, aparecen como una red de hilos negros. No se ve una sola hierba, ni siquiera rastrojo, en aquellas vastas soledades, pues allí no se siega el trigo sino que se arranca con la raíz. Sólo á largos trechos un campo de *dourah* en torno de una rústica noria forma como una isla de verdor. Pocas calzadas, de prolongadas líneas rotas y caprichosas, surcan aquellas campiñas poniendo en relación los principales pueblos. Estos, situados en montecillos redondos y á la sombra de las palmeras, vense de lejos como oscuras manchas, rodeados á veces de un muro de ladrillo que los defiende de la inundación. Todo languidece, y sólo se advierten señales de vida en las calzadas.

A fines de Julio, empero, todo se reanima. Los ingenieros directores del riego anuncian que van á lanzar el agua á la llanura. Al momento corren los habitantes á los campos de *dourah* para cortar los altos tallos que amarillean y llevarlos al pueblo.

Pronto aparece el agua en los lugares profundos y sube lentamente como por infiltración hasta cubrir enteramente los terrenos. ¡Qué alegría para todos, especialmente para los muchachos! Estos corren á recoger los restos de cañas y maderas y á jugar alegremente en el agua. Cierta maestro de escuela, queriendo impedir que sus alumnos se bañasen en la corriente que pudiera arrastrarles, imaginó timbrarles la pierna con fucsina, y el día siguiente castigaba severamente á los que no podían mostrar el sello rojo.

Pero ¿cómo se dirige esta vasta inundación, que se dice arroja seis mil millones de metros cúbicos de agua en los campos del Alto Egipto, donde deja dos mil millones? Nada más sencillo en teoría. La llanura presenta natural declive en el sentido de la corriente del río, de Sur á Norte, como también en el sentido de su anchura, del río á la montaña, pues el acarreo anual del limo ha elevado las partes próximas al río. Compréndese desde luego que fácilmente se ha podido dividir la llanura, por medio de las calzadas sobredichas, en una serie de vastos espacios, de treinta kilómetros cuadrados por término medio, cuyo nivel va siendo cada vez menor: puestos todos en comunicación, el agua se derrama naturalmente de un estanque á otro: introducida el agua del Nilo en el estanque superior de la serie, pasa sucesivamente á todos los otros hasta el último, que la vuelve al río. Cerca de Tahta y en otros muchos lugares las tierras próximas al Nilo, más altas que las demás, forman una serie á parte de estanques más pequeños.



Todo este movimiento de las aguas se efectúa con perfecta regularidad por medio de las compuertas que hay en las aberturas de los estanques. El agua permanece cuarenta días en cada uno de ellos, y emplea veinte en retirarse, de suerte que la inundación dura dos meses. Numerosos guardianes vigilan durante este tiempo todas las calzadas, convertidas en diques, y reparan los menores desperfectos con troncos de palmas, tallos de *dourah*, y aun piedras amontonadas previamente en los lugares donde amenaza algún peligro. Cada uno trabaja con celo, porque la inundación es la vida de todos por un año. Además los numerosos empleados de la Administración de riegos velan día y noche, dirigiendo la maniobra con método y precisión.

—

Cuando la inundación se efectúa regularmente, que es lo más común, los campesinos están de enhorabuena. Los percances que ocurren el fellah los remedia lo mejor posible. Si las aguas rodean su casa, la abandona. Hombres y muchachos salen a nado, llevando en la cabeza un paquete con los vestidos, que no pesa gran cosa. Las mujeres, los niños y los objetos voluminosos los colocan sobre haces de tallos de *dourah*, unidos formando almadía, que un hombre dirige. Otras veces, si la naturaleza de su mercancía lo permite, la expide por agua. Cierta día vi en un canal multitud de sandías flotando metidas en grandes redes.

—Los habitantes de tal pueblo, me dijeron, mandan así sus sandías al mercado de Tahta.

Nuestros misioneros tienen que suspender sus excursiones apostólicas á los pueblos, sea porque éstos se hallan á considerable distancia del dique, ó porque los caminos hacen enormes rodeos. Cierta que hay algunas embarcaciones en este mar; pero nada más irregular que su servicio. Conozco un excelente párroco copto que no ha podido hacer los Ejercicios anuales con sus compañeros, por haberle sitiado las aguas.

—

El ganado sufre sobremanera á causa de la inundación. No hay pastos ni forraje verde, y sólo un poco de paja de trigo puede impedirle morir de hambre. Da compasión ver los búfalos y las vacas arrastrarse lánguidamente por los diques para disputarse un poco de hierba. Al tocar á su fin la inundación, estas bestias no son otra cosa que ambulantes esqueletos que recuerdan las escuálidas vacas de Faraón.

¿Diré algo de los ratones? Estos pululan en las grandes grietas del suelo antes de la inundación. Al llegar las aguas, los más avisados se refugian sobre los diques y en las casas; pero la mayor parte perecen ahogados, y esto consuela al fellah de lo que sufre al ver su pobre vivienda infestada por los roedores.

—

El sol primero, agrietando profundamente la tierra, y luego el agua humedeciéndola y fecundándola con su limo, hacen todo el trabajo preparatorio del suelo para los tres cultivos del país: las habas, el trigo y el *bersim*.

Apenas se han retirado las aguas, el fellah arroja en

el fango líquido la semilla de *bersim*, grande trébol blanco, conocido entre los botánicos con el nombre de trébol alejandrino. En verde constituye el principal alimento del ganado en todo el Egipto, y nunca le causa hinchazón. Al tercer día verdea el campo, y al cabo de dos ó tres semanas los animales empiezan á pacer regularmente, sujeto cada uno á una estaca que se muda de sitio por la mañana para regular la ración del día. Al llegar al extremo del campo, el trébol de los primeros días está otra vez en sazón, y vuelven á pacerlo, operación que se repite tres veces al año.

El trigo y las habas se siembran á fines de Diciembre, cuando la tierra, fresca aún, ha adquirido ya alguna consistencia. Echada la semilla, el fellah pasa por el suelo un grueso palo para cubrirla, y está hecho todo, sin que sea necesaria labor alguna.

Las plantas de habas crecen hasta cerca de un metro de altura; embalsaman el ambiente con el perfume de sus flores, y dan en abundancia la pequeña haba de Egipto, excelente alimento azoado para el labriego y para sus bestias de labor. Los tallos secos se aprovechan como combustible en los molinos y las bombas de vapor. Tienen la ventaja de no inflamarse por algunas chispas que caigan en el montón inmenso de la provisión anual; y en caso necesario se apaga fácilmente el fuego pisándolo.

El trigo se cosecha á fines de Marzo. Contiene poco gluten, pero en cambio apenas deja salvado y rinde ochenta por ciento de harina. Su paja, triturada en la trilla con el *maourege*, como en todo el Oriente, expórtase en gran cantidad al Bajo Egipto para alimento de los caballos.

—

Así el antiguo sistema de riego, por la sola inundación de otoño, no basta para el cultivo de invierno: el campo no da más que una cosecha. Para los cultivos de primavera y estío, el maíz, el *dourah* y la cebolla, que aun creciendo en invierno, exige dos ó tres riegos después de la inundación, el fellah tiene que elevar hasta su campo, por medio de *chadoufs*, el agua subterránea, generalmente salada. Esto no es remunerador, ni propio para el algodón y la caña de azúcar.

Desde la época de Mehemet-Alí los soberanos de Egipto se esfuerzan por sustituir la inundación con un sistema de riego permanente por medio de canales profundos de escasa pendiente, que todos los años conducen el agua del río junto á los campos, y permiten regarlos en todo tiempo, directamente ó por medio de máquinas elevadoras. Este nuevo sistema funciona en todo el Delta, en el oasis de Fayum y en ciento setenta y seis mil hectáreas del Alto Egipto próximas al río, dando excelentes resultados, sobre todo para el cultivo en grande escala del algodón y la caña de azúcar, cultivos de los más remuneradores.

Trátase ahora de extenderlo al valle del Nilo, hasta Assiut. Constrúyense al efecto dos grandes diques, uno en la primera catarata, límite meridional del Egipto, para tener en la época de escasez de agua, una reserva tomada de la anterior crecida, y el otro en Assiut, á fin de elevar al mismo tiempo tres ó cuatro metros en nivel, lo que sea necesario para mantener el agua en los



nuevos canales. Esta es la razón porque hemos dicho que más adelante tendrá que ir más lejos quien quiera ver la inundación.

Notamos, por último, que la inundación da al Alto Egipto una segunda primavera en medio del otoño. La mayor parte de los árboles y de las plantas vivaces reflorecen en esta época, y aun en los huertos de Tahta hay viñas que dan dos cosechas, la primera en Julio y la segunda en Enero. Los racimos de esta última son abundantes y de la más bella apariencia, pero algo ácidos.

Espero que estas breves notas interesarán á los lectores de *Las Misiones Católicas*, y le atraerán á la Misión copta de Tahta, de tan escasos recursos, sus simpatías y generoso apoyo. Acudid en auxilio de los obreros que llevan el peso del día y del calor en un campo lleno de promesas: vuestra caridad será fecunda en frutos de salvación.



## LOS AGUSTINOS

### Y EL PROGRESO MATERIAL DE FILIPINAS

SAN PABLO DE LOS MONTES

*Antiguo Sampaloc, 1586*

Hermoso y rico pueblo, al que el cronista P. Agustín M.<sup>a</sup> de Castro llama «dulzura de los montes, verjel Luzónico, Aranjuez de Filipinas, glorieta Asiática,» situado en la falda de los montes San Cristóbal y Banajao. Confina por el N. y NE. con Calauan, por el E. y NE. con Nagcarlang; al SO. con Tolores, al S. y SE. con Tiaong (Tayabas); y al O. con Santo Tomás (Batangas).

Es de temperamento saludable; posee buenas calzadas; las fincas urbanas ascienden á unas 4,000, y su rica zona agrícola hállase bañada por varios ríos, que tienen su origen en el primero de los dos precitados montes. Estos y los de Bacot, Ubabis, Imot, Macaban, Olila y Mapaet, ofrecen aún bastante importancia forestal.

En 1790 ascendían sus habitantes á 7,280, y 23,554 en 1896.

La demarcación antigua era muy vasta, y comprendía parte de los actuales pueblos Bay, Pila, Nagcarlang, Lipa, Rosario, Santo Tomás y otros. (P. Castro, *Historia de Batangas*, fol. 38 vto.; -P. Zúñiga, *Estadismo*, tom. 1.º, pág. 144-145).

El español Dr. Gabriel Montoya, soldado de Legaspi, fué el que sometió al dominio español este y algunos otros pueblos de la Laguna; puso en él á un Religioso Agustino por ministro, y por primera Autoridad civil al filipino principal Bartolomé Maghain. Sucedióle Cristóbal Somanglet y Bernabé Pindan (P. Zúñiga, *Estadismo*, tom. 1.º, pág. 145), los que, convertidos á la fe católica, cooperaron en alto grado á la benéfica evangelización, realizada con gran fruto por el primer ministro agustino R. P. Mateo Mendoza.

Aunque en sus principios debió su fundación á los PP. Alonso Alvarado y Juan Gallego, cuando este pueblo era visita del de Bay, la más perfecta y principal organización del mismo corresponde al insigne P. Mateo Mendoza, por el que fueron edificados los primeros edificios parroquiales y escuelas de carácter provisional, reemplazados los dos primeros, iglesia y casa-misión, por otros de hermosa estructura y de fuerte fábrica de ladrillo, pintada y ornamentada con gusto y esplendidez la primera, y de madera la segunda, realizadas ambas obras por el R. P. Fernando de Cabrera, y por otros agustinos (1618-1625).

Sustituida esta última (la casa parroquial) por la de ladrillo hacia 1650, á ella sucedió otra de fuerte fábrica (1704 1706), obra del P. José Orozco, quemada por los ingleses en 1702, y reconstruida al poco tiempo.

La iglesia fué reemplazada por la definitiva, que el P. Agustín M.<sup>a</sup> de Castro nos describe así: «La fábrica de esta iglesia, que es fuertísima al estilo gótico ó alemán, es toda de cal y ladrillo; cada uno tiene dos puntos y medio de grueso, y más de dos palmos en cuadro, bien cocidos. Las paredes tienen dos varas de grueso, y de altura desde el pavimento hasta la cornisa 13 varas. Pero el cañón de la iglesia tiene de largo 76 varas, y de ancho 20, sin contar los cimientos, ni los estribos, que son muchos; ni la sacristía y otros adherentes. La torre de las campanas es muy baja y muy fea por miedo de los frecuentes terremotos. Los cimientos de la iglesia los echó en el siglo antecedente el P. prior Fr. Juan Labao; pero quien acabó la obra fué el Padre Fr. Francisco de Lorreaga, ambos vizcaínos y arquitectos. El retablo mayor es obra de primera escultura, todo de molave fino; tiene tres cuerpos con varias columnas de orden jónico, y en los nichos buenas estatuas de Santos de la Orden, y algunos cuadros de estatura de bajo relieve, todo muy bien trabajado.

«Esta iglesia tiene muy ricos ornamentos de tela, de oro y plata, hechos en Cantón, muchas piezas de metal blanco y soldado, tres campanas buenas en la torre y otras muchas alhajas que entonces (durante la invasión inglesa), se perdieron. No obstante, entre las alhajas ha quedado la custodia de plata tan bella, que podría lucir en Toledo. Esta hermosa custodia, la cruz parroquial, ciriales, sacras, atriles, incensarios, cálices, copones y otras alhajas de plata, que hasta hoy día se ven, las hizo todas el dicho artífice, Santos; pero todo fué á costa y bajo la dirección y cuidado del P. Fr. Fernando Cabrera, hijo de Córdoba y prior de este convento, digno de inmortal fama, no solamente por lo que trabajó aquí, sino también por las alhajas del convento de San Agustín de Manila, que bajo su dirección se trabajaron todas en este pueblo, como dice la crónica del P. Fr. Gaspar. (*Histor. de Batangas*, fol. 41 42).»

Ambos edificios subsisten hasta el presente, habiéndose sido llevadas en ellos á cabo por los Padres Franciscanos algunas reparaciones. El antiguo cementerio de piedra, adosado á la iglesia, obra de Agustinos, fué sustituido por otro edificado por el R. P. A. Calvera, franciscano, en 1796.

Al Agustino P. Fernando Calvera corresponde en su mayor parte el trazado de este pueblo, la apertura de dos buenas calzadas, el establecimiento de cuatro es-



cuelas rurales y la construcción de las antiguas municipales (éstas de madera), el impulso notable dado á su urbanización y agricultura; por él fué el pueblo surtido de aguas potables, y le elevó, en fin, en todos los órdenes, al nivel de los pueblos más ricos y prósperos de aquella época. En tan beneficiosas empresas distinguieronse también más tarde los PP. Guillermo Villanueva y A., de la Merced (1736 1783), y en descubrimiento de las minas de cobre de *San Juan Nepomuceno* el P. Andrés Arias.

Hasta 1756 perteneció á la comprensión de Batangas, habiendo sido desde esta fecha agregado á la Laguna por el Sr. Arandia. (P. Zúñiga. *Estadismo*, tom. 1.º pág. 144 147).

La Corporación Agustiniiana cedió á la de Franciscanos este hermoso pueblo en 1793, siendo entonces su iglesia una de las más ricas y bien ornamentadas de todo el Archipiélago.

Como, dentro del plan que me he propuesto, no cabe dar mayor amplitud á la presente monografía, remito con placer á los aficionados, á la extensa y completa que escribió el célebre agustino P. Agustín M.<sup>a</sup> de Castro, contenida en la *Historia de Batangas*, M. S., y que ocupa los folios 41-49, un ejemplar de la cual se conserva en este Archivo de San Agustín de Manila. Es aquella muy digna del espíritu crítico y observador de escritor tan laborioso, y abundan en ella interesantes pormenores históricos y descriptivos, realzados por la galanura y tino del eximio cronista.



ALTO EGIPTO. —COPTOS DE CIUDAD Y COPTOS DEL CAMPO  
Reproducción de fotografía remitida por el P. Jullián. (Pág. 114)

## VARIEDADES

### EUFROSINA

Diecinueve de marzo, á las cuatro de la madrugada, en verano y domingo. Primer día alegre del año. Toda la gente fuera de sus casas, todos los aldeanos fuera de la corteza; esplendor de las violetas, aurora de las lilas.

Día bendito de los pobres. El sol ha esparcido su calor en las cabañas adormecidas; los corazones han sentido abrirse á la esperanza, como una bella flor que venía á consolar su aridez.

Cuando los niños estaban alegres, cuando las niñas gozaban inocentemente el placer de los nuevos adornos, cuando todo sonreía con el sol y cantaba con los pájaros.

Eufrosina, con los ojos bañados de lágrimas, y sin embargo dichosa; Eufrosina, amable, encantadora, de veinte abríles, joven y mujer... Eufrosina ha estrechado la mano de su madre y de sus hermanas, que lloraban.

Cubierta la cabeza con un velo blanco, viene con reposado paso á postrarse ante el altar, pidiendo á Dios que bendiga el himeneo que concerta con el Hijo Eterno de Dios, Nuestro Señor Jesucristo.

El sacerdote empezó el *Veni Creator*. Se comprende

que lloraba. Dos voces conmovidas continuaron. Eufrosina, el altar, todo lo que me rodeaba, se oscureció con mis lágrimas.

Eufrosina había deseado los triunfos del mundo; y porque los había deseado, ha huido de ellos. Díjose á sí misma: «No saldré más de la casa de oración.»

«¡Oh paredes benditas, que me habéis protegido contra mis locuras, interponeos entre el mundo y yo; no me dejéis ver más que el cielo!

«¡Elevaos, concentraos; que ningún ruido, ningún viento os derribe! Fuisteis mi cuna, sed mi tumba. Conservadme siempre tal como me habéis recibido.

«Hermanas mías, este velo blanco será mi mortaja. Vosotras colocaréis sobre mi cabeza esta corona; pondréis este ramillete de boda sobre mi corazón, que ya no latirá; diréis á mi Esposo: «¡Cristo adorable!»

«Divino Jesús, es Eufrosina, nuestra hermana y vuestra fiel servidora. Nació para Vos, y ha vivido para Vos. Nosotros somos testigos de que sólo á Vos ha querido amar.

Cumplió las promesas del Bautismo. Renunció al mundo; rehusó el conocerlo, temerosa de amaros menos. Ha creído, porque Vos lo habéis dicho, que sólo hay felicidad cerca de Vos.

A Vos, Señor, toca el cumplir hoy vuestros juramentos. Recibid para siempre en vuestra gracia á Eufrosina; dadle la eterna paz.»—L. VEUILLOT.





CON APROBACIÓN \*  
DE LA AUTORIDAD  
ECLESIASTICA \* \*

(Continuación.)

Miré á Lillián... y ella volvió la cabeza cual si anhelara esconderla en las sombras. Por aquel entonces aun era joven y sentía que al decirle á Lillián «te amo» iba á ser el término de un período de mi vida y el principio de otro nuevo: ¡ya sería hombre! Y aun presintiendo la felicidad de que una alma pura latiese al unísono de la mía sola y vagabunda, me detuve quizás deslumbrado por la luz que de aquélla irradiaba. Además, cuando el amor no nace de los labios sino del corazón, dudo haya nada más difícil que pronunciar de él ni siquiera una palabra.

Al fin ambos levantamos los ojos y miramos las estrellas cual si eleváramos á Dios una plegaria. Y en aquel momento alguien sentado cabe á la gran hoguera me llamó, y nos dirigimos allí. La fiesta había terminado: para coronarla dignamente los emigrantes resolvieron cantar un salmo antes de retirarse á descansar. Los hombres descubrieron sus cabezas, y á pesar de que entre

ellos los había de varias creencias, todos se arrodillaron sobre la hierba de la pradera y reverentes empezaron á cantar el salmo: «Errantes por el desierto...» El espectáculo era imponente. En cada pausa el silencio era tan perfecto que oíase el chisporroteo de la hoguera casi apagada y el saltar de las cascadas del río.

Me arrodillé al lado de Lillián y la miré una ó dos veces: sus ojos brillaban con intensidad desusada, su cabellera caíale sobre sus hombros en ligero desorden, y cantaba el himno tal como deben cantarlos los Angeles.

Acabada la oración los hombres se retiraron á sus campamentos. Siguiendo mi costumbre pasé revista á los centinelas, y luego intenté descansar como los otros. Pero esta vez cuando las misteriosas voces del silencio empezaron á cantar á mis oídos, cual solían cantarlo cada noche: ¡Lillián! ¡Lillián! ¡Lillián! sabía que no muy lejos dormía en su carricoche la que era luz de



mis ojos y alma de mi alma, y sentía que en el mundo entero no había mortal á quien amase con el amor que amaba á Lillián.

### CAPÍTULO TERCERO

CUANDO teñían el cielo los primeros albores, cruzamos Cedar-River. Descansamos á la cima de una colina: entre el río y Numébagó extiendese en suave declive hacia el Sud, la vasta llanura que muere en la ancha faja de seculares bosques límite del Iowa.

Aquella mañana observé que Lillián no me miraba. La vi triste y meditabunda... ¿En qué pude molestarla la víspera?

Apenas salió del carricoche; y tía Atkins y tía Grosvenor temíendola enferma la colmaron de cuidados más solícitos, de testimonios de maternal amor: y no era tristeza de enfermedad la suya, era la tristeza del alma inocente que lucha con el presentimiento de que un sentimiento nuevo la arrebatará cual hoja muerta, á desconocida tierra...

Por nada del mundo quisiera causarle á Lillián el menor disgusto; que al amor que sentía por ella sumábase extremada compasión: pero cosa extraña, á pesar de quererla y compadecerla tanto, pasó el día sin decirnos palabra, sin apenas mirarnos, cual si la víspera hubiésemos reñido. En vano busqué manera de hablarla.

Felizmente la tía Atkins vino á mi ayuda: díjome que la joven necesitaba ejercicio, que la permanencia en el carro dañaba su salud. Tuve la inspiración de aconsejarle paseara á caballo, y mandé á Simpson ensillar uno para Lillián. En el convoy no había sillas para señora, pero una de estas sillas americanas, altas de delante, que las mujeres emplean en las llanuras de la frontera, podía muy bien servirle.

Le dije á Lillián que corriendo á caballo se alejara cuanto quisiera mientras no perdiese de vista la caravana.

Extraviarse en las llanuras es difícil. Los que enviaba á cazar corrían á gran distancia y en todas direcciones. No debíamos temer á los indios, pues aun cuando los Pawnees visitan esta parte de la llanura hasta Numébagó, entran en ella en la época, entonces aun lejana, de las grandes cacerías. Sin embargo, frecuentaban el lado Sud del

bosque numerosas bestias salvajes de las que no se contentan comiendo sólo hierbas. La prudencia no era, pues, superflua.

En honor de la verdad diré que alentaba la esperanza de que Lillián, miedosa como la generalidad de las niñas, se alejaría muy poco ó nada de mi lado.

En marcha la caravana solía precederla á gran distancia, no marchando delante mío más que dos exploradores.

La primera vez que vi á mi amazona avanzar al trote á la cabeza del convoy, la fatiga hija del ejercicio y lo que la preocupaba mantener sobre sus hombros la ligera capa que el viento se empeñaba en llevarse, daban á su rostro expresión encantadora.

Cuando llegó saludóme sonriendo alegremente: sabía que debía tomar parte á una excursión que sólo para ella había preparado, y mirándome con infantil picardía fingíame ignorarlo. Mi corazón latía cual el de un joven colegial.

Y entonces acercando mi caballo al suyo le dije: «Lillián, si Dios me hubiese dado los reinos todos y las riquezas todas de la tierra, gustoso las trocara por una trenza de tus cabellos, porque eres el ensueño de mi alma, y la reina de mi corazón. ¡Lillián! ¡Lillián! nunca me alejaré de tu lado; siguiéndote cruzaré montañas y desiertos, velaré sobre tus pasos, te salvaré del peligro... en cambio sólo te pido que me ames un poco, que en el fondo de tu alma te acuerdes de mí...»

Y así hablando temblaba como un azogado. Ella balbuceó confusa:

—¡Oh Ralph, vos lo sabéis... lo conocéis todo!!!

Y al oírla no acertaba si reír ó llorar, si soltar las riendas á mi caballo ú obligarle á avanzar al paso: parecíame habersalvado un gran peligro y que ya nada temía en el mundo.

Desde entonces pasábamos juntos todo el tiempo que lo permitían mis ocupaciones, y éstas eran cada vez menos absorbentes á medida que nos acercábamos al Missouri. Pocas caravanas habrán tenido tanta suerte como la nuestra durante el primer mes de viaje.

Hombres y animales acostumbrábanse insensiblemente á la disciplina y á la intrepidez; no tenía ya tanta necesidad de vigilarles; me había captado la confianza de mi gente, y el orden era perfecto. Nos sobraban las provisiones, y la prematura llegada del





...dos horas más tarde vió acercarse trotando un caballo; volvía la cabeza y ¡era ella, Lillíán, que venía á saludarme!

buen tiempo colmó á todos de alegría. Estaba convencido de que merced á mi atrevido plan de conducir la caravana, no por el camino habitual, sino á través de Iowa y Nebraska, habíamos evitado un calor insupportable, verdadera tortura, en la región malsana comprendida entre el Misisipí y el Missouri, en donde las fiebres y otros azotes diezman las filas de los emigrantes. Aquí, por razón de la frescura del clima, eran poco frecuentes los casos de debilidad, y nuestro trabajo menos penoso.

Cierto que siguiendo la ruta de San Luis, donde el camino es más quebrado y más áspero los bosques ofrecen peligro los indios, pero nuestra caravana, compuesta de dos á trescientos hombres bien armados y prontos á combatir, no tenía por qué temer.

Las tribus salvajes, principalmente las que

habitan en Iowa, saben muy bien luchar con los blancos; mas al advertir que nuestras fuerzas eran notablemente superiores á las suyas, retrocedían antes de comprometerse en verdaderos combates.

Lo que más convenía al parecer era proteger nuestros mulos y caballos contra los ataques nocturnos, pues la pérdida de estos animales en medio de la pradera pone una caravana en situación apuradísima; mas nosotros podíamos contar con la diligencia y pericia de nuestros centinelas, casi todos acostumbrados tan bien como yo á las estratagemas de los indios.

Cuando dejé bien establecida la disciplina y la marcha del convoy, y los hombres hubieron comprendido cuanto exigía de ellos, disminuyeron mucho mis tareas durante el día, y pude dedicar más tiempo á la que se había hecho dueña de mi corazón.

Las gentes de la caravana acabaron por observar mi asiduo empeño en acompañar á Lillíán, y al vernos sonreían, y algunos en voz baja hablaban de futuro matrimonio y lo celebraban, porque Lillíán y yo poseíamos las simpatías de todos.

Un día el viejo Smith pasando junto á nosotros dijo: «Que Dios os bendiga, capitán, y que bendiga á Lillíán:» la unión de nuestros nombres nos hizo felices todo el día.

Enrique Simpson era el único que nos miraba con envidia, casi con odio; quizás en su alma forjaba algún plan contra nosotros, pero no quería darle importancia.

Cada mañana, á las cuatro, marchaba ya al frente de la caravana. Ante mí los exploradores, á unos quince metros de distancia, dejaban andar sus caballos al paso y cantaban los monótonos cantos aprendidos de labios de sus madres indias. Tras de mí la caravana se extendía sobre la llanura como una cinta blanca. Y ¡momento feliz! dos horas más tarde oía acercarse trotando un caballo; volvía la cabeza y ¡era ella, Lillíán, que venía á saludarme!

(Se continuará).

TIPOGRAFÍA CATÓLICA, Pino, 5, Barcelona